

**CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LOS HOGARES POBRES CON
NIÑOS DE 0-5 AÑOS: UN ESTUDIO MULTIDIMENSIONAL A LA LUZ DE LA
ECV-2013 PARA CARTAGENA**

WILLIAM BUSTILLO GAVIRIA

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

PROGRAMA DE ECONOMÍA

CARTAGENA – COLOMBIA

2015

**CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LOS HOGARES POBRES CON
NIÑOS DE 0-5 AÑOS: UN ESTUDIO MULTIDIMENSIONAL A LA LUZ DE LA
ECV-2013 PARA CARTAGENA**

WILLIAM BUSTILLO GAVIRIA

PROYECTO DE GRADO

ASESOR

LILIANA GAVIRA

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

FACULTAD DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

PROGRAMA DE ECONOMÍA

CARTAGENA – COLOMBIA

2015

Contenido

1. Planteamiento del problema	10
1.1 Formulación del problema	13
2. Justificación.....	14
3. Objetivos.....	15
3.1 General.....	15
3.2 Objetivos específicos	15
4. Marco referencial	16
4.1 Marco teórico: La pobreza.....	16
4.1.1 Conceptualización	16
4.1.2 Determinantes	19
4.1.3 Medición	20
4.2 Estado del arte.....	21
4.3 Marco conceptual.....	23
5. Metodología.....	26
5.1 Tipo de estudio	26
5.2 Delimitación del estudio	26
5.2.1 Delimitación espacial	26
5.2.2 Delimitación temporal.....	26
5.2.3 Población objetivo.....	26
5.3 Fuentes información	26
5.4 Método de procesamiento de la información	27
6. Administración del proyecto	28
6.1 Presupuesto.....	28
6.2 Cronograma de actividades	29
7. Resultados	30
7.1 Características de las viviendas y los hogares pobres	30
7.1.1 Estructura de las viviendas.....	31
7.1.2 Servicios públicos	32
7.1.3 Personas y habitaciones en el hogar.....	36
7.1.4 Obtención de agua y preparación de alimentos.....	38

7.1.5 Ingresos del hogar	41
7.1.6 Disponibilidad de bienes en el hogar	42
7.2 Perfil socioeconómico de los jefes de hogares pobres	44
7.2.1 Sexo, edad y grupo étnico	44
7.2.2 Residencia en la ciudad.....	46
7.2.3 Condiciones de vida en el hogar	48
7.2.4 Participación en el mercado laboral	50
7.2.5 Formación educativa	53
7.3 Características de los niños de 0-5 años pertenecientes a hogares pobres	55
7.3.1 Sexo, edad y parentesco con el jefe	55
7.3.2 Salud y seguridad social.....	56
7.3.3 Cuidados hacia el niño	61
8. Conclusiones.....	64
9. Referencias bibliográficas.....	67

Índice de gráficas

Gráfica 1. Tipo de vivienda	31
Gráfica 2. Material predominante de las paredes exteriores.....	32
Gráfica 3. Material predominante de los pisos	32
Gráfica 4. Existencia de servicios públicos	34
Gráfica 5. Tipo de servicio sanitario con el que cuenta la vivienda	35
Gráfica 6. Ubicación del servicio sanitario.....	35
Gráfica 7. Uso del servicio sanitario de la vivienda	35
Gráfica 8. Forma de eliminación de las basuras	36
Gráfica 9. Cantidad de personas por hogar.....	36
Gráfica 10. Cantidad de cuartos usados para dormir por parte de las personas en el hogar.....	37
Gráfica 11. Presencia de hacinamiento crítico en los hogares.....	38
Gráfica 12. Procedencia del agua usada en la vivienda para cocinar	39
Gráfica 13. Tratamiento que le dan al agua utilizada para beber en la vivienda	39
Gráfica 14. Lugar donde se preparan los alimentos.....	40
Gráfica 15. Combustible utilizado para cocinar	41
Gráfica 16. Ingreso agregado del hogar.....	42
Gráfica 17. Disponibilidad de bienes en el hogar	43
Gráfica 18. Sexo de jefe de hogar.....	44
Gráfica 19. Edad del jefe de hogar.....	45
Gráfica 20. Edad del jefe de hogar según género	45
Gráfica 21. Grupo étnico en el que se autorreconocen los jefes de hogar	46
Gráfica 22. Jefes de hogar según si siempre han residido en Cartagena	47
Gráfica 23. Años de estar residiendo los jefes de hogar en Cartagena	47

Gráfica 24. Razón principal por la cual los jefes se decidieron por residir en Cartagena	48
Gráfica 25. Percepción del jefe de hogar respecto a las condiciones de vida actuales en el hogar	49
Gráfica 26. Percepción del jefe de hogar sobre las condiciones de vida actuales en comparación a las de su hogar de crianza y hace 5 años atrás	49
Gráfica 27. Jefes de hogar que se autorreconocen como pobres	50
Gráfica 28. Percepción sobre los ingresos del hogar	50
Gráfica 29. Actividad desarrollada por el jefe	51
Gráfica 30. Ocupación del jefe	51
Gráfica 31. Meses que lleva trabajado el jefe de hogar	52
Gráfica 32. Ingresos del jefe de hogar	52
Gráfica 33. Nivel educativo del jefe de hogar	54
Gráfica 34. Nivel educativo del jefe de hogar según sexo.....	54
Gráfica 35. Sexo del niño.....	55
Gráfica 36. Edad del niño	55
Gráfica 37. Parentesco del niño con el jefe de hogar.....	56
Gráfica 38. El niño está afiliado a sistema de salud	57
Gráfica 39. Razón por la cual no está afiliado	57
Gráfica 40. Percepción del jefe de hogar sobre la calidad del servicio en la atención del niño de parte de la entidad de seguridad social en salud	58
Gráfica 41. Percepción del cuidador respecto al estado de salud general del niño	58
Gráfica 42. Consulta al médico sin que el niño esté enfermo, solo por prevención.....	59
Gráfica 43. El niño tiene registro civil de nacimiento	59
Gráfica 44. Asistencia a citas de control de crecimiento y desarrollo	60
Gráfica 45. Razón por la cual no ha asistido a citas de control de crecimiento y desarrollo.....	61

Gráfica 46. Lugar o persona con la que permanece el niño la mayor parte del tiempo entre semanas	61
Gráfica 47. Razón principal por la que el niño no asiste a una guardería, hogar comunitario, jardín o centro de desarrollo infantil	62
Gráfica 48. Tipo de establecimiento al que asiste el niño.....	62
Gráfica 49. La persona con la que permanece ha tenido algún tipo de formación o acompañamiento para la crianza	63
Gráfica 50. Prácticas y programas según participación del niño	63

Índice de tablas

Tabla 1. Cantidad de hogares en la ECV-2013 según ámbitos de desagregación	30
Tabla 2. Estadístico descriptivo de la cantidad de personas por hogar.....	37
Tabla 3. Estadísticos descriptivos del ingreso per cápita de los hogares.....	42
Tabla 4. Estadísticos descriptivos de la edad del jefe de hogar según género.....	46
Tabla 5. Estadísticos descriptivos de los años de estar residiendo los jefes de hogar en Cartagena según su sexo	47
Tabla 6. Estadísticos descriptivos del ingreso laboral del jefe de hogar según sexo.....	53
Tabla 7. Estadísticos descriptivos de la edad del niño.....	56

Índice de figuras

Figura 1. Enfoque multidimensional de la pobreza	18
Figura 2. Determinantes de la pobreza	19

1. Planteamiento del problema

En la actualidad se considera que una de las formas más evidentes que existen en la sociedad para impedir o dificultar su progreso, desarrollo y bienestar corresponde a la pobreza. Este fenómeno implica una asociación compleja entre una diversidad de características, tanto del individuo como del medio, las cuales pueden ser comprendidas bajo algunos enfoques, dentro de los cuales se destaca el *enfoque biológico*, que se asocia a los requerimientos alimenticios mínimos que el ser humano necesita para tener eficiencia física en el desarrollo de sus actividades corrientes; un individuo pobre generalmente no tiene acceso a estas necesidades alimentarias básicas, sin embargo, este enfoque debe ajustarse a las realidades geográficas y antropológicas de cada región. De otra parte se encuentra el *enfoque de la desigualdad*, referido a las diferencias existentes entre los individuos que estén ubicados en un lugar de la escala social con respecto a los demás. Por último, el enfoque de *privación relativa*, que es de carácter sociológico, y tiene relación con los sentimientos y las condiciones de privación que manifiesta cada individuo y también son relativas entre las sociedades.

Teniendo en cuenta lo anterior, es claro que la pobreza no se entiende solo como una carencia de un mínimo de ingresos, sino que abarca un universo de elementos más amplio, lo que hace que tenga un carácter multidimensional (Sen, Desarrollo y libertad, 2000). Así como existen diversos enfoques, también existen varias formas para llevar a cabo la medición de la pobreza; algunos de los indicadores utilizados para este fin suelen basarse en los ingresos o en medidas multidimensionales. En el ámbito colombiano, se ha encontrado que la incidencia de la pobreza¹ basada en ingresos, según información del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE, 2014), en 2013 alcanzó el 30,6% de total de la población nacional, y disminuyó 2,1 puntos porcentuales entre este año y el precedente. En el caso de las personas

¹ La incidencia de la pobreza se refiere a los individuos ubicados por debajo de la línea de pobreza, entendida como el costo per cápita mínimo necesario para adquirir una canasta de bienes (alimentarios y no alimentarios) que permiten un nivel de vida adecuado en un país determinado. Para 2013 el costo per cápita mínimo necesario a nivel nacional fue de \$206.091 (DANE, 2014).

clasificadas en pobreza extrema², la cifra se ubicó en 9,1%, luego de que en 2012 fuera de 10,4%.

Por otro lado, desde una perspectiva multidimensional, es decir, considerando diferentes características y su interconexión en los individuos pobres (lo que hace que el problema de la pobreza tome un matiz bastante complejo), a nivel nacional existen cuantificaciones interesantes, como aquella del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) (Alkire & Foster, 2007), que tiene en cuenta una serie de aspectos relativos a las condiciones educativas del hogar, de la niñez y la juventud, la salud, el trabajo, el acceso a los servicios públicos domiciliarios y las condiciones de la vivienda; con este índice un hogar se define como pobre cuando tiene privación en por lo menos 5 de los 15 indicadores que contienen las categorías mencionadas.

Ahora bien, el IMP para la población colombiana en 2013 se ubicó en 24,8%, que es menor en 2,2 puntos porcentuales respecto a 2012. A nivel regional, la Costa Caribe presentó la segunda peor posición, al exhibir una cifra correspondiente al 37,4%; las regiones con los índices más bajos fueron Valle del Cauca (16,2%) y Bogotá (8,7%). Con relación a los aspectos que empeoraron, entre 2012-2013, se destacaron las barreras a servicios para cuidado de la primera infancia que pasó de 9,4% en 2012 a 9,7% en 2013 y las barreras de acceso a salud dada una necesidad pasando de 6,6% en 2012 a 7,2% en 2013 (DANE, 2014).

El dominio de interés del presente estudio se circunscribe a la ciudad de Cartagena, en la cual de acuerdo a la información disponible en el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN)³, en 2010 el 78% de los cartageneros hacía parte de este registro, sobre todo en el nivel 1 (67,9% de los sisbenizados).

² La incidencia de la pobreza extrema es el costo per cápita mínimo necesario para adquirir únicamente la canasta de bienes alimentarios, que permiten un nivel de sobrevivencia en un país determinado. A nivel nacional la línea de pobreza extrema en 2013 quedó en \$91.698 (DANE, 2014).

³ Definido como un sistema de recolección y cuantificación de información que permite identificar a la población más pobre y vulnerable del país, con el fin de focalizar las ayudas y subsidios estatales destinados a ellos. Para esta identificación utiliza el *índice SISBEN* que se calcula asignando una valoración a un conjunto de variables o factores (cuantitativas y cualitativas) que la teoría considera que definen la pobreza; el índice considera 4 factores: vivienda, servicio, capital humano y seguridad social, y demográfico e ingresos. Este índice que es de tipo cardinal continuo tiene la ventaja de que al clasificar a los individuos en orden de mayor a menor pobreza (de 1 a 100), por ejemplo se puedan asignar subsidios a los pobres dentro de los más pobres.

Tal como se ha mencionado, bajo una perspectiva multidimensional pueden considerarse como identificadores de la pobreza a las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que comprende aspectos relativos a las características de la vivienda, educación y carencia de servicios públicos⁴.

A propósito, en términos geográficos (a nivel de localidades) (Alcaldía Mayor de Cartagena, 2009) algunas manifestaciones de la pobreza se han dado a través del componente de vivienda inadecuada, en este sentido la localidad con mayores niveles de viviendas en esta condición corresponde a la Localidad de la Virgen y Turística con 12.875 (22,6% del total de las viviendas en esa área), seguido de la localidad Industrial y de la Bahía con 8.307 viviendas (19,2%) y la Localidad Histórica del Caribe Norte con 4.961 viviendas (10,4%); en total 17,4% de los sisbenizados residen en viviendas inadecuadas. De igual forma para la inasistencia escolar, la Localidad de la Virgen y Turística posee 6.865 niños con inasistencia escolar (12% del total de esa localidad), la Industrial de la Bahía 3.829 niños (8,9%) y Histórica del Caribe Norte 2.835 niños con inasistencia escolar (5,9%); a nivel de la ciudad, la inasistencia escolar asciende a 8,9%.

De acuerdo al PNUD (2012), la georreferenciación de la pobreza por NBI a niveles de mayor desagregación no exhibe un claro patrón de localización en la ciudad. Sin embargo, se han identificado algunos barrios en los cuales una alta proporción de habitantes presentan pobreza por este criterio, en particular Villa Hermosa y Policarpa, se destacan respectivamente con 88,4% y 68,1%, de habitantes con al menos una NBI. Con dos o más NBI (es decir, bajo situación de miseria) se encuentra el 36,2% y 32,7% de los habitantes de Villa Hermosa e Islas del Rosario, respectivamente.

En general, estos y los demás barrios con carencias en cuanto a sus necesidades básicas se distinguen por el hecho de que

⁴ Estos elementos hacen parte del índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que permite conocer la satisfacción de necesidades fundamentales comunes de cada ser humano, se basa en conocer las carencias en términos de vivienda, la educación y el empleo. Se dice que un hogar es pobre cuando presenta una de las siguientes necesidades básicas insatisfechas: hogar en vivienda inadecuada, hogar en vivienda sin servicios básicos, hogar con hacinamiento crítico, hogares con alta dependencia económica, u hogar con ausentismo escolar; en caso de cumplir con más de una se dice que es un hogar en miseria o pobreza extrema (Lora, 2004).

Han sido lugares de invasión poblados en distintas épocas por hogares desplazados por la expansión urbana y la violencia forzada, como son los casos de Policarpa y Nelson Mandela (el primero en los años setenta, el segundo en los noventa), donde la ausencia de legalidad de los predios ha impedido las inversiones en infraestructura de servicios públicos del gobierno local (PNUD, 2012)

A pesar del panorama anterior, se han registrado progresos, por ejemplo, en la incidencia de la pobreza monetaria en la ciudad, que pasó de 47,5% en 2002, a 29,2% en 2013, igual tendencia fue detectada para la pobreza monetaria extrema, que para iguales años pasó de 9,4% a 5,8%.

Luego de efectuar una búsqueda y detectar diversos antecedentes investigativos serios, relacionados con la temática se encontró que son prácticamente inexistentes los trabajos que tengan como objetivo el estudio de la pobreza haciendo énfasis en la presencia de niños de 0-5 años en el hogar. La motivación para abordar a este segmento de la población surge por el hecho de que a los niños la pobreza los impacta de manera contundente respecto a otros grupos etarios, así, esta pobreza es tanto más grave por cuanto condena a su reproducción entre generaciones, y restringe dramáticamente las posibilidades de desarrollar capacidades y plasmar oportunidades a lo largo de toda la vida (CEPAL, 2005), sobre todo en términos de capital humano e integración social, lo cual dificulta, sino imposibilita romper el ciclo intergeneracional de reproducción de la pobreza.

Teniendo en cuenta todas las consideraciones previamente señaladas resulta procedente formular la siguiente pregunta de investigación.

1.1 Formulación del problema

¿Cuáles son las características socioeconómicas en que se encuentran los hogares pobres con niños de 0-5 años en Cartagena de acuerdo a la Encuesta de Calidad de Vida de 2013 (ECV-2013) bajo un enfoque multidimensional?

2. Justificación.

El presente documento, en concordancia con la evidencia teórico-empírica tanto internacional como nacional, reconoce que la pobreza constituye un estado en el que el ser humano tiene dificultades para desarrollar sus capacidades y alcanzar un nivel de vida calificable como digno, en consecuencia se trunca su bienestar. Teniendo en cuenta estas premisas, y considerando como población de interés a los niños de 0-5 años, este estudio se torna importante porque aportará luces respecto a las características de las posibilidades de bienestar que afronta esta población, sobre todo en lo que concierne a los niveles de consumo básico en alimentación, salud, vivienda, educación y recreación, a su vez, los hallazgos a que haya lugar serán útiles para tratar de incidir positivamente, desde la formulación de políticas públicas y la iniciativa privada, en la mejora de tales posibilidades de bienestar presente y futuro y, con ello, tratar de subsanar, o por lo menos proporcionarles las herramientas a sus familias, para mejorar su situación y la desigualdad que se reproducen en el tiempo.

La investigación beneficia, por tanto, a *los hogares pobres y los niños de 0-5 años*, en tanto que el uso de los resultados para diseñar y ejecutar políticas sociales, por parte de los tomadores de decisiones, podrían mejorar su situación. También se beneficia la *Universidad Tecnológica de Bolívar*, en la medida en que desde su interior se produce este insumo académico e investigativo que permitirá comprender una situación problemática del mundo real, a la vez que se pretende aportar a su solución; con esto se consolida su imagen de agente en pro sociedad. Para la *academia* resulta de mucha utilidad, dado que este trabajo representará un antecedente pionero, de obligatoria consulta, en el estudio de la pobreza desde la perspectiva de los niños, tanto a nivel nacional, como local. Por último, para el *autor del proyecto* este estudio será una oportunidad para poner en práctica los conocimientos, habilidades y destrezas teóricas, empíricas e investigativas, adquiridas a lo largo de su formación de pregrado en Economía, con lo cual contribuirá al entendimiento y eventual solución de una problemática que afecta a un alto número de individuos de manera intergeneracional.

3. Objetivos

3.1 General

Analizar las características socioeconómicas de los hogares pobres con niños de 0-5 años en Cartagena, empleando información de la ECV para 2010 bajo un enfoque multidimensional.

3.2 Objetivos específicos

- Caracterizar las condiciones físicas, habitacionales y dotación de servicios públicos que disponen las unidades de viviendas donde residen niños de 0-5 años de edad pertenecientes a hogares pobres.
- Describir el perfil socioeconómico de los jefes de hogares pobres cartageneros según educación, ingresos, ocupación, entre otros.
- Identificar las condiciones de salud, educación, nutrición, entre otras, que presentan los niños de 0-5 años pertenecientes a hogares pobres de la ciudad.

4. Marco referencial

4.1 Marco teórico: La pobreza

4.1.1 Conceptualización

Se considera que las implicaciones de la pobreza sobre aquellos que padecen sus consecuencias, son bastante complejas, en la medida en que este flagelo corresponde a uno de los peores males a los que puede hacerle frente tanto un individuo, como la sociedad. La pobreza se constituye en una negación de los derechos humanos, de las libertades, las capacidades, los conocimientos, la dignidad y las oportunidades de tener una vida prolongada, creativa y sana (Otero, 2002).

Desde el punto de vista teórico, la pobreza es un fenómeno complejo que no puede reducirse a algún aspecto particular de la vida humana; más bien puede comprenderse como la falta de capacidad para alcanzar y mantener un nivel de vida aceptable (Otero, 2002). De esta forma, la pobreza podría definirse como aquella privación de orden material, medida a través el ingreso o el consumo del individuo o la familia. Por lo anterior, se habla de *pobreza extrema o pobreza absoluta* cuando se hace referencia a la falta de ingreso necesario para satisfacer las necesidades de alimentación básicas. Estas últimas se suelen expresar en términos de requerimientos calóricos mínimos. Adicionalmente existe la definición de *pobreza general o relativa*, que es la falta de ingreso necesario para satisfacer tanto las necesidades alimentarias básicas como las necesidades no alimentarias básicas, tales como vestido, energía, vivienda y educación (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000).

A su vez, se dispone de la definición del Banco Interamericano de Desarrollo, que señala que la pobreza constituye la

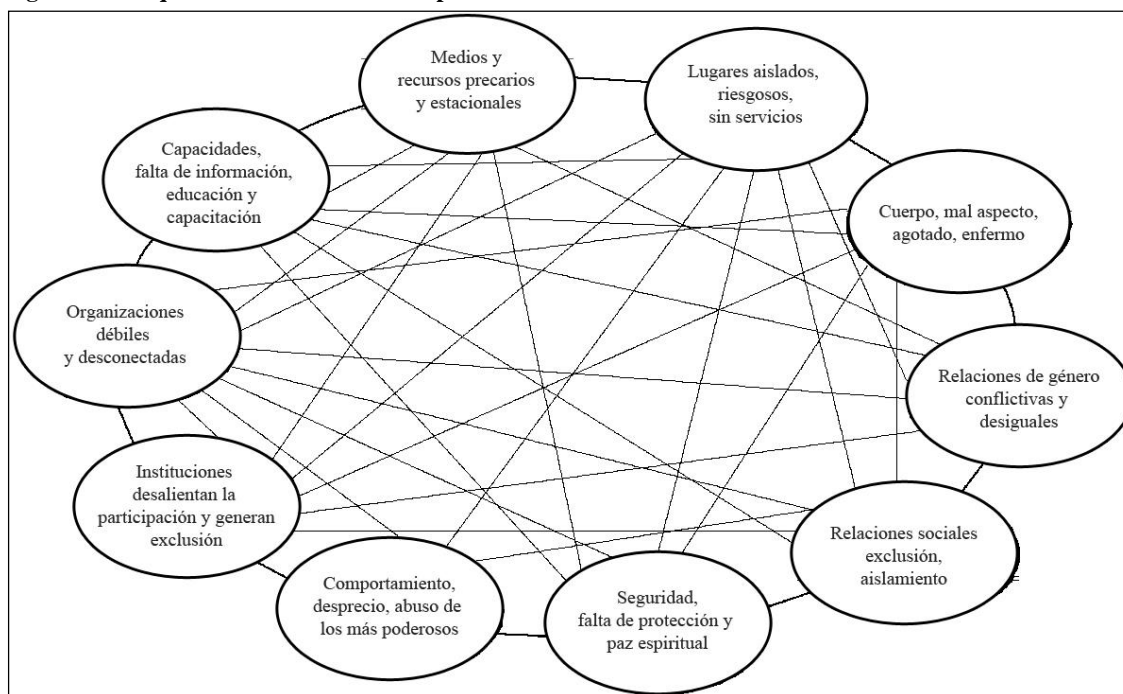
Falta de acceso o dominio de los requisitos básicos para mantener un nivel de vida aceptable; con lo que un pobre sería aquel que carece de comida, o no tiene acceso a una combinación de servicios públicos tales como educación, salud, agua potable, cloacas, etc. En este sentido la pobreza no es solo una condición económica, esto es, la carencia de bienes y

servicios necesarios para vivir, como son los alimentos adecuados, el agua, la vivienda o el vestuario; sino también la falta de capacidades para cambiar estas condiciones (BID, 1997).

De igual forma el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) propone una definición de la pobreza, considerando la carencia de capacidades humanas básicas que se manifiestan en problemas tales como analfabetismo, desnutrición, tiempo de vida corto, mala salud materna y padecimientos por enfermedades prevenibles. Esta es la denominada pobreza humana, que *no se enfoca en lo que la gente tiene o no tiene sino en lo que la gente puede o no puede hacer*. Una manera indirecta de medirla es a través del acceso a bienes, servicios e infraestructura (energía, educación, comunicaciones, agua potable) necesaria para desarrollar las capacidades humanas básicas.

Por otro lado, se tienen los aportes de Sen (1992) a la hora de comprender la naturaleza de la pobreza por la vía de la identificación de sus diversas características asociadas en diferentes contextos. El autor considera los siguientes enfoques fundamentales para la identificación de la pobreza. El primero de ellos es el *enfoque biológico*, que se asocia a los requerimientos alimenticios mínimos que el ser humano necesita para tener eficiencia física en el desarrollo de sus actividades corrientes. Un individuo pobre generalmente no tiene acceso a estas necesidades alimentarias básicas; sin embargo Sen considera que este enfoque no es universal, sino que debe ajustarse a las realidades geográficas y antropológicas de cada región que se desee estudiar; el segundo es el *enfoque de la desigualdad*, con el cual se busca analizar cuantitativamente las diferencias existentes entre los individuos que estén ubicados en un lugar de la escala social con respecto a los demás, a la vez que cuantificar estas diferencias; y por último, el enfoque de *privación relativa*, de carácter sociológico, guarda relación con los sentimientos y las condiciones de privación que manifiesta cada individuo y que son relativas entre las sociedades.

De lo anterior es claro que la pobreza no se entiende solo como una carencia de un mínimo de ingresos, sino que abarca un universo de elementos más amplio, lo que hace que tenga un carácter multidimensional (Sen, 2000), para lo cual resulta útil la Figura 1 en la cual los individuos pobres se representan con un conjunto de características y las posibles interacciones existentes entre ellas; este entramado sugiere que el problema de la pobreza presenta un matiz bastante complejo.

Figura 1. Enfoque multidimensional de la pobreza

Fuente: Cuenca y Chavarro (2008)

4.1.1.1 La pobreza infantil

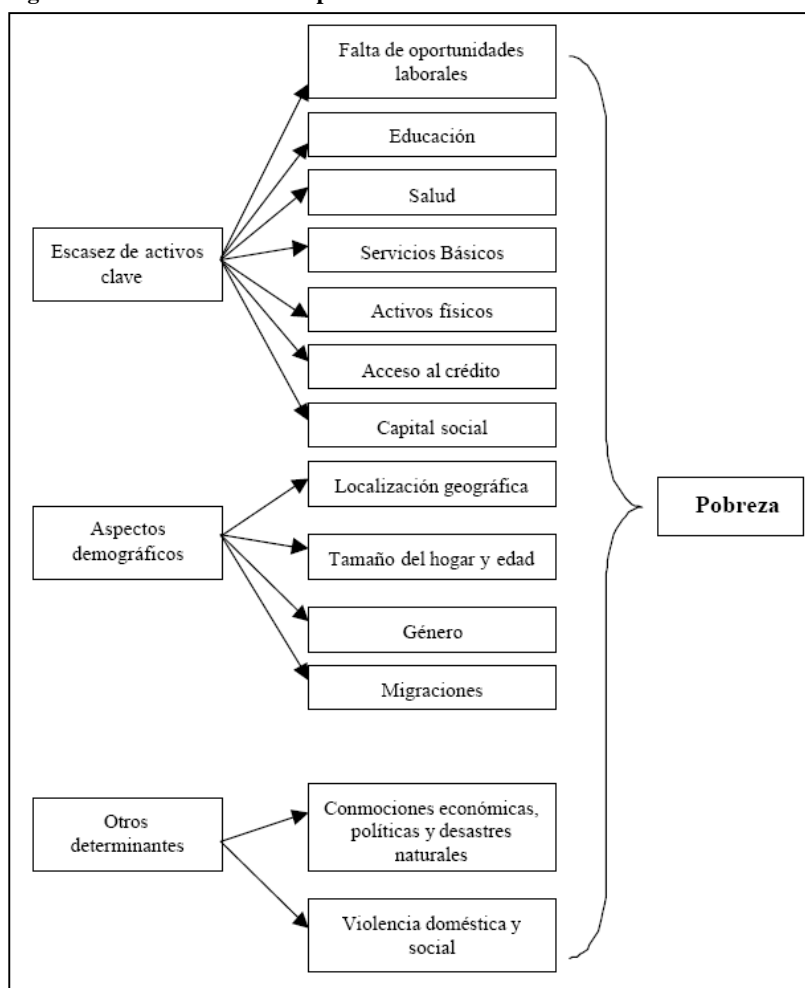
Desde el punto de vista teórico y empírico este se considera generalmente un problema de carácter multidimensional, sobre el cual resulta imprescindible comprender el contexto social de pobreza y desigualdad en el que se insertan los niños, ya que claramente no son actores aislados.

La UNICEF (2005) reconoce que los niños niñas que viven en la pobreza sufren una privación de los recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que les impide disfrutar sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar como miembros plenos y en pie de igualdad en la sociedad. Con estos elementos conceptuales se puede decir que además del enfoque multidimensional, esta definición “también es central, junto con la privación material, el acceso a los servicios básicos y otros factores vinculados a la discriminación y a la exclusión que afectan el desarrollo psicosocial de los niños, niñas y adolescentes, superando de este modo la visión estrictamente monetaria” (UNICEF y CEPAL, 2010, pág. 25), a la que se hizo referencia como forma de abordaje más básica de la pobreza.

4.1.2 Determinantes

Luego de definir el concepto de pobreza, se procede a caracterizar los factores que pueden conducir a esta situación. Se considera que, en general, son tres grupos de determinantes los asociados al problema de la pobreza. El primero corresponde a la imposibilidad de contar con ciertos activos básicos, tales como una buena educación, facilidad de acceso a centros de salud, infraestructura adecuada, acceso al crédito, etc. El segundo grupo comprende algunos aspectos demográficos, como la ubicación geográfica, el tamaño del hogar y el género de los individuos. Por último se tiene un tercer grupo, que engloba otros factores, tales como ciertas conmociones o hechos de violencia. Estos elementos se encuentran representados en la Figura 2 de manera esquemática.

Figura 2. Determinantes de la pobreza



Fuente: Otero (2002)

4.1.3 Medición

Son diversos los indicadores y metodologías empleadas para la cuantificación de la pobreza, dentro de estas se destacan las que a continuación se presentan. Como parte del enfoque monetario se tiene la metodología de la *línea de pobreza*, con la cual se puede medir el porcentaje de la población por debajo de un monto de ingreso definido previamente, también es posible estimar aquí la denominada línea de indigencia o pobreza extrema, a la que pertenece un hogar cuyos ingresos no alcancen para comprar una canasta normativa de alimentos que les permita sobrevivir con las mínimas aportaciones nutricionales a todos sus miembros. El valor que se establece para la línea de pobreza calcula el valor de la canasta de consumo promedio de los pobres, y teniendo en cuenta que el peso de los alimentos dentro del gasto agregado del hogar es de aproximadamente 45%, la línea de pobreza es aproximadamente el doble del monto de la línea de indigencia (Departamento Nacional de Planeación, 2003).

Una de las formas de cuantificar la multidimensionalidad de la pobreza es el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que permite cuantificarla a través de carencias en una serie de aspectos, los cuales se describen seguidamente: 1) hogares en viviendas inadecuadas. Se refiere a las carencias habitacionales que tienen relación con las condiciones físicas de las viviendas. Se clasifican como “inadecuados” los hogares que se localizan en viviendas móviles, refugios naturales o sin paredes; 2) hogares en viviendas sin servicios básicos. Para las zonas urbanas se considera que deben contar con una fuente adecuada de agua y sanitario para satisfacer las necesidades básicas; 3) hogares con hacinamiento crítico. Corresponden a los grupos que habitan en las viviendas con más de tres personas por cuarto (incluyendo sala, comedor y dormitorios); 4) hogares con alta dependencia económica. Mide indirectamente los niveles de ingreso; se clasifican aquí los hogares con más de tres personas por miembro ocupado y en los cuales simultáneamente el jefe tiene una escolaridad inferior a tres años; y 5) hogares con ausentismo escolar. Comprende los hogares con al menos un niño entre 7 y 11 años pariente del jefe, que no esté asistiendo a un centro de educación formal (Lora, 2004).

Según el DANE (2014), se identifican como pobres o con NBI aquellos hogares que tengan al menos una de las características anteriores, y se denomina miseria o pobreza extrema a los casos en que se presentaran más de dos de estos indicadores.

Otra forma de medir la pobreza bajo un enfoque multidimensional corresponde al Índice de Riqueza, desarrollado por el Banco Mundial para el estudio de las diferencias en salud, nutrición y población entre individuos pertenecientes a distintos grupos socio-económicos (Gwatkin, Rutstein, Johnson, Pande, & Wagstaff, 2000). Bajo este enfoque, el nivel socio-económico se define en términos de activos o riqueza en los hogares encuestados, en vez de ingresos o consumo. Para la estimación de este índice se debe contar con información detallada sobre características de la vivienda y sobre la disponibilidad de ciertos bienes de consumo duradero que se relacionan directamente con el nivel socio-económico.

Luego a cada hogar se le asigna un valor que es generado mediante la metodología de análisis de componentes principales, dependiendo de la disponibilidad de bienes y las características de la vivienda. A los residentes de cada hogar se les asigna el valor del hogar en el cual residen. Esto permite crear quintiles poblacionales de “bienestar” o de “riqueza”, es decir, cinco grupos con el mismo número de personas en cada quintil a nivel total del país. Las características de las viviendas, de los hogares y los bienes de consumo duraderos empleados para la estimación del índice son: si el hogar tiene servicio doméstico, si son trabajadores agrícolas, el tipo de agua para beber, la clase de sanitario, si no es sanitario compartido, el tipo de combustible utilizado para cocinar, el tipo de material de los pisos y el número de miembros del hogar por cuartos para dormir.

4.2 Estado del arte

La pobreza ha sido un tema ampliamente estudiado en economía, a pesar de esto es prácticamente una temática de abordaje inagotable, sobre todo por las nuevas perspectivas y enfoques que emergen continuamente (Zeumo, Tsoukiàs, & Somé, 2014; Chant, 2003).

En Colombia, la pobreza ha sido bien documentada a lo largo del tiempo, por ejemplo, Núñez, Ramírez y Cuesta (2002) estimaron los determinantes de los cambios en la pobreza en Colombia, para 1996-2004, para ello utilizaron un modelo tipo logit. En el estudio determina que durante la crisis de fines del siglo XX, la pobreza se incrementó como consecuencia del deterioro de las condiciones laborales y por la disminución de los salarios, sin embargo los hogares pobres con mayor nivel educativo salieron mejor librados, tanto en la zona urbana como en la rural. Para

el caso de los años 2000-2004, los avances en materia de educación, y la reducción del tamaño de las familias, continuaron siendo fundamentales para reducir los niveles de pobreza, particularmente en las áreas rurales.

Gaviria, Sierra y Buchelli (2007) analizaron en Pereira las condiciones socioeconómicas de los hogares pobres, sirviéndose de un estudio de corte transversal y con información del SISBEN. Los hallazgos sugieren que la pobreza es un problema de carencia de dotaciones iniciales en las personas que la sufren, con lo cual se inhibe el desarrollo de sus capacidades y se propicia una inserción precaria en los procesos económicos, culturales y políticos, en que ellas participan.

En los hogares con jefatura femenina encontraron una proporción relativamente alta (30%) de hogares monoparentales, debido al madresolterismo, la separación, el divorcio y/o los procesos migratorios. Además, aportaron evidencia en torno a la relación entre pobreza del hogar y jefatura femenina, la cual consistió en una especie de capacidad para discriminar pobreza cuando un hogar es encabezado por una mujer elevando así la probabilidad de que un hogar sufra esta condición. Empíricamente lo anterior se relacionan con el fenómeno de discriminación femenina en la medida en que una buena proporción de las mujeres trabajadoras están vinculadas a actividades mal remuneradas y de tipo informal, también que en todos los hogares y culturas es menor el acceso de la mujer a activos y recursos productivos como la tierra y el crédito, de igual forma las mujeres reciben un ingreso en promedio menor por igual trabajo, que los hombres, finalmente se tiene que es menor el tiempo “libre” del que disponen las mujeres para invertir en un trabajo adicional que les genere mayores ingresos, pues generalmente se dedican a los oficios domésticos, que no son remunerados.

En dominio geográfico de Cartagena se han realizado algunas investigaciones al respecto, siendo una de las más importantes aquella de Rueda y Espinosa (2008), quienes abordaron la evolución y los factores que determinan la pobreza en Cartagena, para lo cual recurrieron a una modelación tipo probit, con el que identificaron las características individuales que explican la incidencia de la pobreza en la ciudad. De los hallazgos más importantes se cuenta que el ser un jefe de hogar hombre, reduce la pobreza en 18% y por cada año de educación la pobreza se hace menor en 8%.

Por otro lado, Pérez y Salazar (2007), describieron la pobreza urbana desde dos perspectivas: una fue un análisis de pobreza desagregada por los barrios de la cabecera municipal de Cartagena, la otra es una comparación de la situación socioeconómica de los habitantes de Cartagena con la de las principales ciudades de Colombia. A través de este análisis por barrios fue posible encontrar concentraciones específicas de fenómenos que son manifestación de la pobreza, de igual forma se encontró que estas personas no cuentan con las condiciones sociales y las oportunidades necesarias para superar tal situación, lo que lleva a que permanezcan en un círculo de pobreza permanente, así de los resultados principales que se obtuvieron permiten comprobar que existe una focalización espacial de la pobreza en sectores específicos de la ciudad, tales como las laderas del Cerro de la Popa y los barrios próximos a la Ciénaga de la Virgen; en esta parte de la ciudad se concentra la población más pobre y la de menor formación educativa.

4.3 Marco conceptual

Capital humano: Conjunto de atributos referidos a las capacidades y potencialidades (educación, salud, aprendizaje adquirido) que hacen valioso al ser humano.

Características de la vivienda: Conjunto de propiedades distinguibles a simple vista en la unidad de vivienda. En la presente investigación se encuentran en función del material de los pisos (tierra o arena; madera burda, tabla o cartón; cemento o gravilla; baldosa, vinilo, tableta o ladrillo; alfombra, mármol o madera pulida) y el material predominante de las paredes (sin paredes; zinc, tela, cartón, latas, desechos plásticos; guadua, caña, esterilla; madera burda; bahareque; tierra pisada, adobe; bloque, ladrillo, piedra, material prefabricado, madera pulida) de la residencia del jefe de hogar.

Desigualdad: Brecha del ingreso de un individuo respecto al ingreso medio, se asocia a dificultades en la distribución del ingreso.

Desocupación: Son las personas de 10 años y más que durante el período de referencia estuvieron simultáneamente en las siguientes condiciones: (1) *sin empleo*, es decir, que no tenían un empleo asalariado o un trabajo independiente ni se desempeñaron como trabajador familiar

sin remuneración; y (2) *en busca de empleo*, es decir que habían tomado medidas concretas para buscar un empleo asalariado o independiente en las últimas 4 semanas, y estaban disponibles para empezar a trabajar.

Educación: Instrucción recibida por el jefe de hogar, a lo largo de su vida, en alguna institución legalmente constituida.

Empleo u ocupación: Situación en la que las personas, durante el período de referencia, se encontraban en una de las siguientes situaciones: ejercieron una actividad en la producción de bienes y servicios de por lo menos una hora remunerada a la semana; los trabajadores familiares sin remuneración y trabajadores familiares sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares, que laboraron por lo menos 1 hora a la semana; y las que no trabajaron en la semana de referencia pero tenían un empleo o trabajo (estaban vinculadas a un proceso de producción cualquiera). Además los policías bachilleres y guardas penitenciarios bachilleres que regresan en las noches a sus hogares

Estrato: Capa o nivel de la sociedad a la que pertenece el jefe de hogar, para fines de esta investigación el estrato se define por el que aparece en el recibo de pago del servicio de energía eléctrica.

Género: Categoría sexual, y mutuamente excluyente, a la que corresponde el jefe de hogar, puede ser femenino o masculino.

Hogar: persona o grupo de personas, parientes o no, que ocupan la totalidad o parte de una vivienda; atienden necesidades básicas con cargo a un presupuesto común y generalmente comparten las comidas. En una vivienda pueden encontrarse varios hogares, si existen grupos de personas que viven en una parte de la vivienda y preparan sus comidas por separado. También pueden estar constituidos por personas no parientes, como tres (3) amigos que se asocian para compartir el lugar de alojamiento. Los empleados del servicio doméstico y sus familiares, los trabajadores y sus familiares, forman parte del hogar siempre y cuando duerman en la misma vivienda donde trabajan.

Ingresos: Caudal monetario total recibido por el jefe de hogar.

Necesidades Básicas Insatisfechas: Metodología que busca determinar, con ayuda de algunos indicadores simples, si las necesidades básicas de la población se encuentran cubiertas. Los grupos que no alcancen un umbral mínimo fijado, son clasificados como pobres. Los indicadores simples seleccionados, son: viviendas inadecuadas, viviendas con hacinamiento crítico, viviendas con servicios inadecuados, viviendas con alta dependencia económica, viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela.

Pobreza: Estado de algunos de individuos de la sociedad en el que no es posible que se garanticen unas condiciones fundamentales de vida digna; esta situación viene determinada por una serie de factores que comprenden educación, salud, edad, ingresos, ocupación, alimentación, etc., en general se dice que es multidimensional en los elementos que la originan.

Pobreza extrema: Aquella experimentada en hogares cuyo consumo no llega a suplir los requisitos nutricionales mínimos. También son aquellos que se encuentran por debajo de la línea de miseria, o los que tienen más de una necesidad básica insatisfecha.

Vivienda: Espacio independiente y separado con áreas de uso exclusivo, habitado o destinado a ser habitado por una o más personas. Se dice que es *independiente* porque tiene acceso directo desde la vía pública, caminos, senderos o espacios de circulación común y las personas que la habitan pueden entrar y salir de ella sin pasar por áreas de uso exclusivo de la vivienda, como la sala, el comedor, la cocina, las habitaciones para dormir, cuartos de estudio y cuartos de costura; se dice que es *separado*, porque generalmente tiene paredes que la delimitan y diferencian de otras construcciones.

Vulnerabilidad: situación de riesgo a la que se encuentran expuestos los individuos dados cambios en las condiciones de su entorno, como desastres naturales, inseguridad, violencia, etc.

5. Metodología

5.1 Tipo de estudio

Se propone llevar a cabo un trabajo de *tipo descriptivo*, de *corte transversal* y *retrospectivo* (Hernández, Ferández, & Baptista, 2006) debido a que: a) se pretende medir y obtener información sobre los diferentes conceptos y características relacionadas con los aspectos socioeconómicos de los hogares pobres con niños de 0-5 años, observando la situación en condiciones naturales, es decir, sin intervención por parte del investigador, b), el estudio se desarrollará en un momento específico del tiempo (año 2013), y c) el evento investigado ya ocurrió o está ocurriendo, en este caso se busca obtener reconstruir su ocurrencia empleando información contenida en la ECV-2013.

5.2 Delimitación del estudio

5.2.1 Delimitación espacial

El estudio es representativo para la ciudad de Cartagena.

5.2.2 Delimitación temporal

Comprende el año 2010.

5.2.3 Población objetivo

Individuos pertenecientes a hogares pobres donde habitan niños de 0-5 años.

5.3 Fuentes información

Se utilizará como fuente de información la base de datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud del año 2013, un proyecto que se desarrolla de manera quinquenal, clasificado como una operación descriptiva en la medida en que trata de caracterizar la situación

del sector salud y demográfico del país, junto con las diferentes variables que esto implica, haciendo énfasis en la madre, el niño y el hogar (Profamilia, 2011).

5.4 Método de procesamiento de la información

La información de la ECV será procesada empleando el software SPSS v15.0, a partir del cual se procederá a estimar mediante el uso de diversas medidas estadísticas de análisis descriptivo (media, intervalos de confianza, moda, mediana, desviación estándar, varianza), con las cuales se buscará representar en pocas cifras significativas el conjunto de observaciones de cada una de las variables que se estudiarán, además se podrán describir con ellas las características de los hogares, los jefes de hogar y los niños de 0-5 años. Así mismo, se diseñarán diversas tablas, gráficas y figuras, las cuales permitirán una presentación más comprensiva e intuitiva de los datos, con lo que se espera, además, detectar patrones y tendencias en los hallazgos.

6. Administración del proyecto

6.1 Presupuesto

ÍTEM	VALOR (\$)
Consulta de material bibliográfico	50.000
Transportes	90.000
Insumos de oficina	30.000
Acceso a internet (3 meses)	210.000
Computador	850.000
Impresora	150.000
Cartuchos de tinta	60.000
SUBTOTAL	1.440.000
Imprevistos (10%)	144.000
TOTAL	1.584.000

7. Resultados

Los resultados obtenidos luego de procesar la ECV-2013 de acuerdo a los objetivos del presente estudio, se muestran en la esta sección del documento. Para ello fue necesario definir inicialmente una serie de criterios que permitieran extraer a la población de interés; estos se muestran secuencialmente en la Tabla 1 en términos de hogares.

La base de datos contiene registros individuales que la hacen representativa para 13.427.281 hogares en el territorio nacional, y 580.280 para Cartagena. Dado que solamente resultan de interés aquellos que experimentan situación de pobreza, fue útil considerar la pertenencia a algún programa de asistencia estatal, tal como Familias en Acción, el cual se focaliza a las familias con hijos menores de 18 años pobres y vulnerables según el puntaje del SISBEN III, pertenezcan a la red Unidos, estén en condición de desplazamiento o sean población indígena (DPS, 2013).

Teniendo claridad sobre hogares se encuentran en situación de pobreza, se procedió a tener en cuenta únicamente aquellos en los cuales hubiera presencia de por los menos un niño con edades comprendidas entre los 0 y los 5 años, al extraerlos se obtuvieron 105.660 hogares. Sobre esta última cifra fue que se desarrolló el contenido del proyecto de investigación.

Tabla 1. Cantidad de hogares en la ECV-2013 según ámbitos de desagregación

Ámbito	Cantidad de hogares*
Colombia	13.427.281
Cartagena	580.280
Cartagena y perteneciente a Familias en Acción	202.659
Cartagena, perteneciente a Familias en Acción y presencia de miembro de 0 a 5 años	105.660

*: Cifra obtenida luego de aplicar los factores de expansión correspondientes, entendidos como la cantidad de hogares de la población representados en la muestra

7.1 Características de las viviendas y los hogares pobres

El estudio de la vivienda dentro de los análisis de pobreza es importante, en la medida en que ésta se considera un recurso básico y necesariamente compartido cuando se vive en familia o en grupo, cobrando especial importancia lo referente a las realidades cotidianas que al interior de

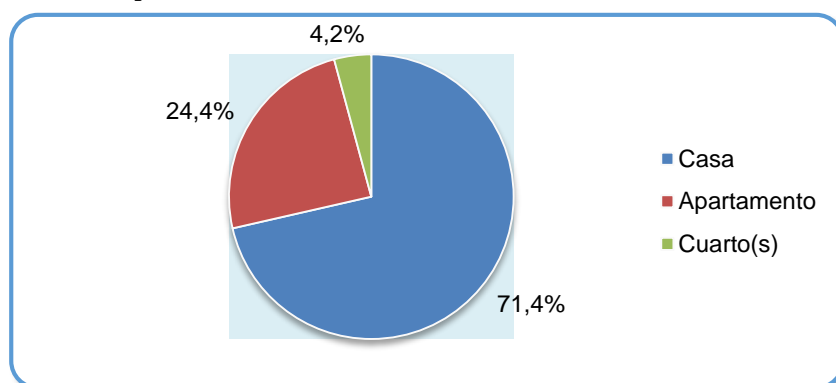
la vivienda pueden gestarse (Salles & López, 2007). Las privaciones relativas a la vivienda afectan las vivencias de todos los miembros de la familia, pudiendo desembocar en ideas en torno a las carencias, marginación y desigualdad económica, que son reflejo de la condición de pobreza en que puede llegar a vivir el hogar.

7.1.1 Estructura de las viviendas

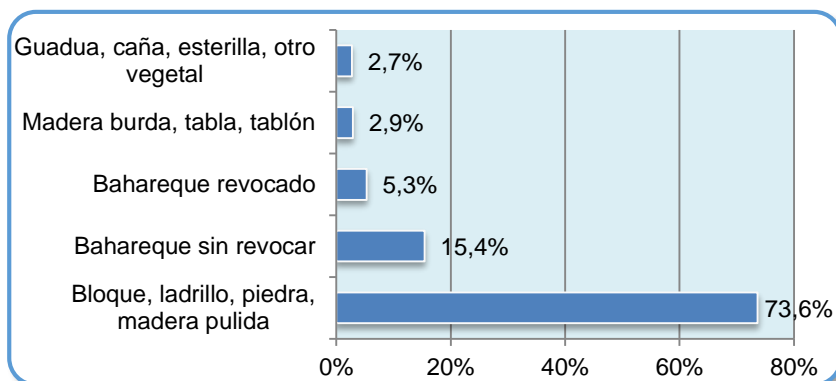
Las viviendas en las que habitan los individuos objeto de estudio generalmente son tipo casa (71,4%), aunque también se observaron apartamentos (24,4%) y, en menor medida, cuartos (4,2%) (Gráfica 1).

En cuanto a los materiales predominantes en las estructuras de las edificaciones se encontró que la gran mayoría de hogares habita en viviendas con paredes exteriores hechas de “bloque, ladrillo, piedra, madera pulida” (73,6%), “seguidos de aquellas con paredes de bahareque sin revocar” (15,4%) y de “bahareque revocado” (5,3%) (Gráfica 2). Sobre los materiales que predominan en los pisos de las viviendas, se determinó que fue frecuente “el cemento y la gravilla” (56,5%). Estos hallazgos sugieren que, de acuerdo a la clasificación Szalachman (2000), las paredes son de buena calidad, sin embargo haría falta mayor información sobre el estado de las estructuras, sobre todo en cuanto a su resistencia y permanencia en el terreno. De otra parte se tiene que los pisos de cemento o gravilla no son de la mejor calidad, esta autora indica que son de calidad intermedia.

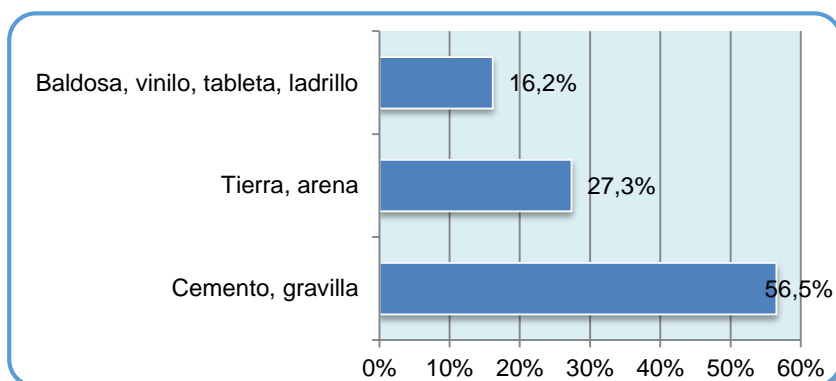
Gráfica 1. Tipo de vivienda



Fuente: ECV-2013

Gráfica 2. Material predominante de las paredes exteriores

Fuente: ECV-2013

Gráfica 3. Material predominante de los pisos

Fuente: ECV-2013

7.1.2 Servicios públicos

Los servicios públicos son elementos necesarios en la vida hogareña de las comunidades, en la medida en que satisfacen una serie de necesidades primarias, y contribuyen a elevar la calidad de vida de los hogares, porque simplifican tareas que antes ocupaban una gran porción de su tiempo (como conseguir la leña para cocinar, o el agua para beber), o que dificultaban llevar a cabo otras actividades (como conservar los alimentos, facilidad que posibilita la electricidad para quienes posean un refrigerador) (Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, 2012; Solanes, 1999).

Otros de los beneficios radican en que el costo social de dotar a los hogares con servicios públicos domiciliarios, es menor frente al empleo de formas sustitutas tradicionales para satisfacer iguales necesidades, en el sentido en que por ejemplo, aquellos hogares que no cuentan

con acueducto, pagan un costo social superior cuando deciden obtener el agua por cuenta propia de alguna fuente hídrica (río, laguna, caño) en donde seguramente ésta no cumple con las especificaciones de potabilidad, respecto al costo social mucho menor de obtenerla directamente de una llave. Un caso similar es aquel donde el hogar no cuenta con servicio de gas natural domiciliario, y los miembros del hogar deben incurrir en una serie de costos para obtener la leña, a la vez que el humo que esta despide, representa un costo muchísimas veces superior sobre la salud respiratoria de los miembros del hogar, especialmente en los niños y ancianos (BID, 2008).

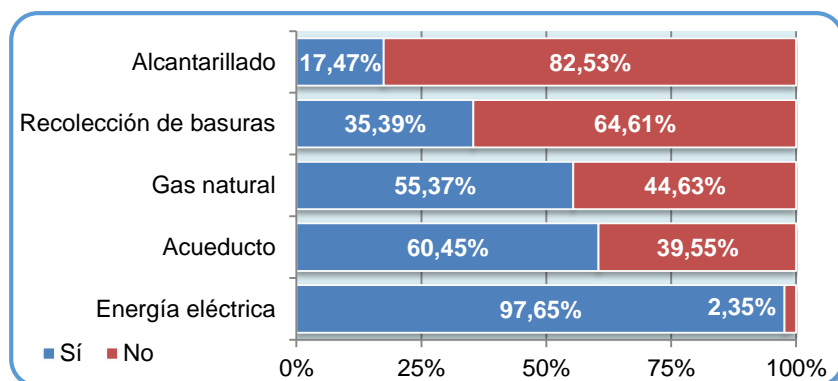
En la literatura referente a la pobreza se reconoce expresamente que los servicios públicos básicos frecuentemente fallan para la población de menores recursos, en la medida en que son inaccesibles o muy costosos, incluso cuando pueden acceder a ellos, los servicios que reciben son disfuncionales o de pésima calidad (Bank, 2003). Entre las causas de esta situación, es que en muchos países las relaciones entre los políticos, el gobierno y los ciudadanos se lleva a cabo con bases clientelistas lo cual hace que se presten servicios de mala calidad a precios artificialmente bajos.

Para analizar la forma en que se presenta la situación en torno al acceso a los servicios públicos domiciliarios en la ciudad de Cartagena, puntualmente dentro de los hogares pobres objeto de estudio (Gráfica 4), se encontró que, si bien el acceso al servicio de energía eléctrica es prácticamente completo (97,65%), hay que tener en cuenta la naturaleza ilegal de las conexiones que abundan en este tipo de viviendas (Castaño, Sánchez, Henao, & Agredo, 2005), lo cual genera algunos perjuicios, entre ellos (El Informativo, 2005): 1) se incurre en un delito; 2) se pone en juego la integridad física de las personas; 3) genera variaciones en el voltaje que puede hacer que se perjudiquen los electrodomésticos del hogar, que de por sí tuvo dificultades para conseguirlos; 4) ocasiona interrupción del servicio de energía; y 5) un posible incendio en la vivienda.

Por otro lado, se observó que el servicio de acueducto y de gas natural aunque están presentes en la mayor parte de las viviendas (60,45% y 55,37%), una notable proporción no cuenta con éste (39,55% y 44,63%). En el caso de la recolección de basuras y la conexión a alcantarillado, se observaron que son poco frecuentes, en tanto que solo el 35,39% y el 17,47% las poseen, respectivamente.

En los análisis de pobreza es especialmente importante el componente relacionado con el acceso al alcantarillado y acueducto, pues inciden en la morbilidad y mortalidad infantil. Al respecto si no se dispone de acceso al alcantarillado, el riesgo es 1,5 veces superior de mortalidad infantil respecto a aquellos que sí disponen; en contraste, cuando disponen de acueducto, el riesgo de mortalidad infantil disminuye aproximadamente en un 70% (De La Hoz, 2005).

Gráfica 4. Existencia de servicios públicos

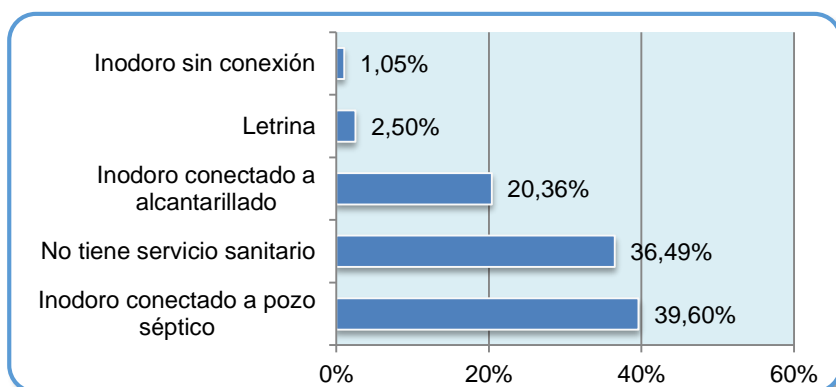


Fuente: ECV-2013

Las características del servicio sanitario de las viviendas (Gráfica 5) es otro indicador importante de sus condiciones de salubridad, y en general de sus condiciones de vida. Se encontró que la conexión de inodoro a pozo séptico fue lo más frecuente (39,6%) conjuntamente con la inexistencia de servicio sanitario (36,49%); solamente el 20,36% declaró tener inodoro conectado al alcantarillado. Todo esto se constituye en clara evidencia de que muy posiblemente se encuentran en pésimas condiciones de vida, ya que los desechos que eliminan de estas formas incrementan la posibilidad de desbordamiento de los cuerpos de agua donde son arrojados así como las enfermedades transmitidas por aguas y por vectores. Este hecho, asociado a la escasez de conexión al servicio de acueducto son factores que pueden determinar la reaparición del mosquito *Aedes aegypti* que es el transmisor de la enfermedad del dengue, entre otras.

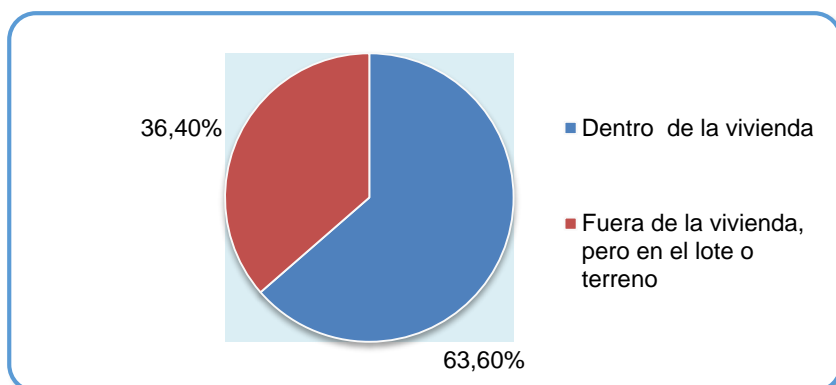
Se evidenció que el servicio sanitario, a pesar de que el 63,6% de las viviendas lo poseen en su interior, el 36,4% restante lo poseen por fuera (Gráfica 6). Incluso, el 41,65% de las viviendas comparten con varios hogares el servicio sanitario, lo cual repercute en la privacidad y en la salubridad de sus miembros (Feres & Mancero, 2001).

Gráfica 5. Tipo de servicio sanitario con el que cuenta la vivienda



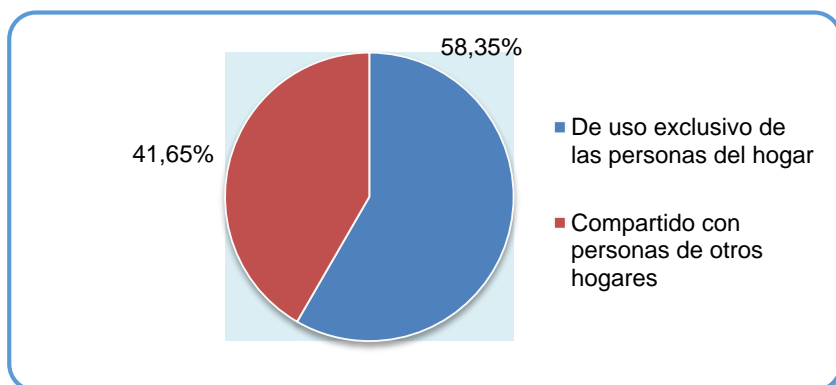
Fuente: ECV-2013

Gráfica 6. Ubicación del servicio sanitario



Fuente: ECV-2013

Gráfica 7. Uso del servicio sanitario de la vivienda

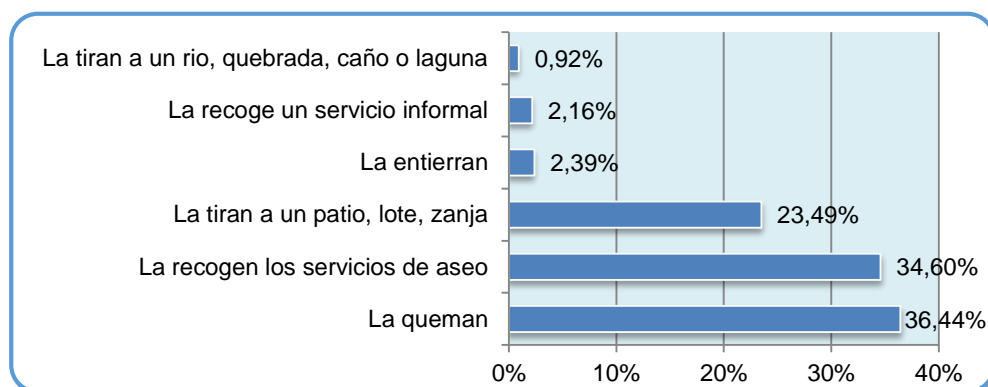


Fuente: ECV-2013

Entre las formas para la eliminación de basuras en las viviendas donde habitan hogares pobres y con niños de 5 años y menos, se encontró que la quema fue frecuente (36,4%). Esta es una práctica que la literatura califica de alto impacto en la salud del menor (Tellerías & París,

2008), en especial en su neurodesarrollo, ya que el humo que se desprende contiene variedad de sustancias tóxicas, que son eventualmente aspiradas por los infantes; téngase en cuenta, además, que a estas edades ellos presentan mayor consumo de aire en relación a su peso corporal con respecto a un adulto (Gavadia, Pronczuk, & Sly, 2009).

Gráfica 8. Forma de eliminación de las basuras

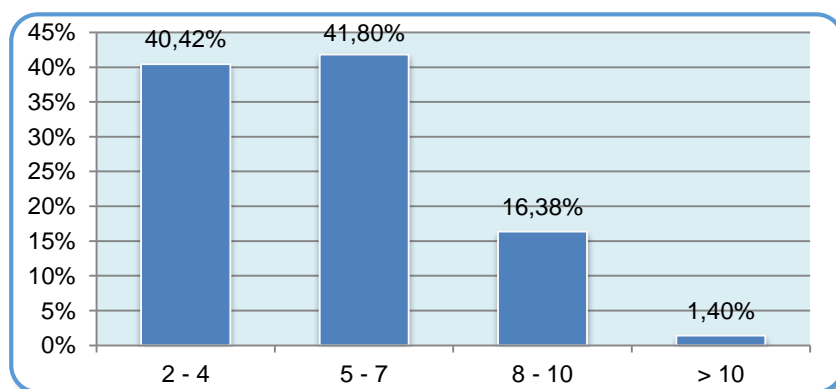


Fuente: ECV-2013

7.1.3 Personas y habitaciones en el hogar

Los resultados obtenidos dan cuenta de que en los hogares cohabitan frecuentemente entre 2 – 4 personas, con una participación del 40,42%, así como 5 – 7 personas, con 41,8% (Gráfica 9). A su vez, se calculó un promedio de 5,385 personas por hogar (IC95%: 5,372 - 5,399) (Tabla 2), lo cual es notoriamente superior, tanto al 3,5 referente a Colombia, como al 3,99 para Cartagena en 2013 (DANE, 2014).

Gráfica 9. Cantidad de personas por hogar



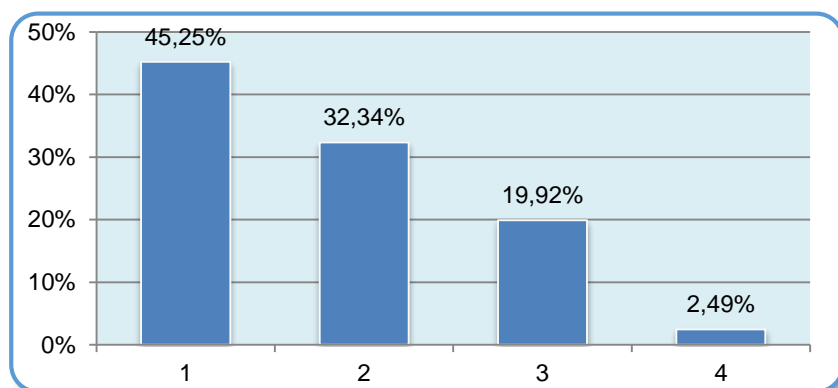
Fuente: ECV-2013

Tabla 2. Estadístico descriptivo de la cantidad de personas por hogar

Estadístico	Valor	
Media	5,385	
Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	5,372
	Límite superior	5,399
Mediana	5,000	
Desviación estándar	2,148	
Mínimo	2,000	
Máximo	11,000	

Fuente: ECV-2013

Respecto a los cuartos empleados para dormir, las cifras demuestran que el 45,25% dispone de 1 solo cuarto para ello, mientras que el 32,34% poseen 2 y el 19,92% tiene 3 (Gráfica 10).

Gráfica 10. Cantidad de cuartos usados para dormir por parte de las personas en el hogar

Fuente: ECV-2013

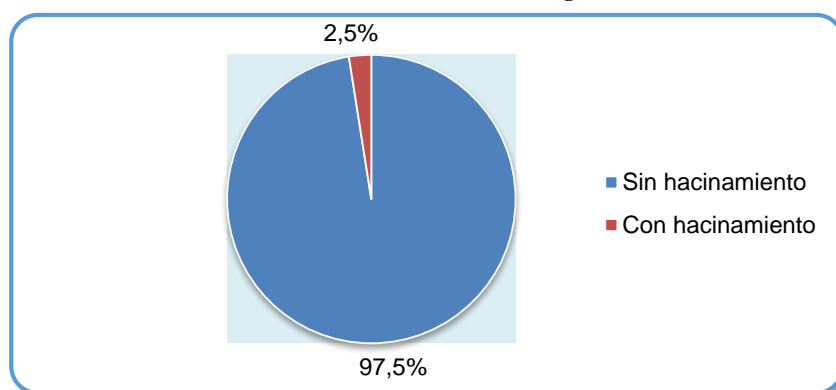
En cuanto al hacinamiento en el hogar, este puede comprenderse, según palabras de Arriagada (2003), como un “problema de sobrecarga del parque habitacional causado por un excesivo número de residentes en viviendas respecto su dotación de recintos”, y continua con que dicha “situación interfiere en la independencia y privacidad, y puede involucrar situaciones de cohabitación familiar, allegamiento o conformar una necesidad de ampliación para viviendas unifamiliares con escasa superficie construida”.

La situación de hacinamiento genera consecuencias desastrosas para el bienestar, entre estas se destacan las deficiencias higiénicas y de infraestructura urbana adecuada, que producen epidemias, esto sumado a la falta de privacidad, en cuando no hay aislamientos acústicos y a

veces ni siquiera visuales entre cuarto y cuarto, lo que genera muy posiblemente desequilibrios mentales que se decantan en la violencia. De igual forma por la ocupación casi completa del espacio con viviendas, no dejan posibilidades de dotar luego estos asentamientos de espacios públicos adecuados, espacios para la recreación y para implementar una red de vías que facilite el transporte al interior de estos asentamientos. Estos lugares se constituyen así en los focos de miseria de la ciudad, de donde puede provenir la delincuencia de la ciudad debido a la necesidad, y otros problemas, y que algunas veces las instituciones encargadas no le prestan la atención necesaria que requiere cuando se habla de solucionar los problemas. Pero no se puede olvidar que en estos lugares, a pesar de sus carencias se vislumbra la unión y la solidaridad entre sus habitantes, valores que en otros sitios de la ciudad que pueden vivir en las mejores condiciones de confort no se tienen (Arim & Vigorito, 2007; Lentini & Palero, 1997).

Para la población objeto de estudio, a pesar de ser pobre, el hacinamiento crítico no es frecuente, dado que solamente alcanzó el 2,5% del total, así como se observa en la Gráfica 11.

Gráfica 11. Presencia de hacinamiento crítico en los hogares



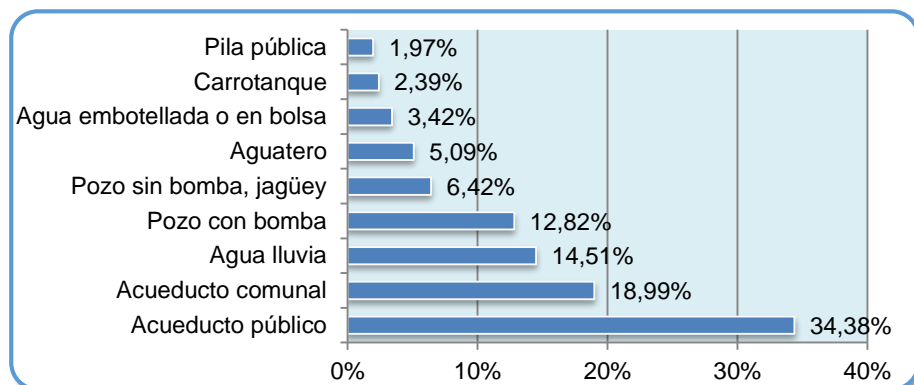
Fuente: ECV-2013

7.1.4 Obtención de agua y preparación de alimentos

El agua que estos hogares emplean para cocinar sus alimentos frecuentemente proviene del acueducto público (34,38%), aunque en otros casos del acueducto comunal (18,99%). Incluso se detectó que la obtienen del agua lluvia (14,51%) y de pozos con bomba (12,82%), lo cual no corresponde a lugares caracterizados precisamente por su salubridad (Gráfica 12), máxime

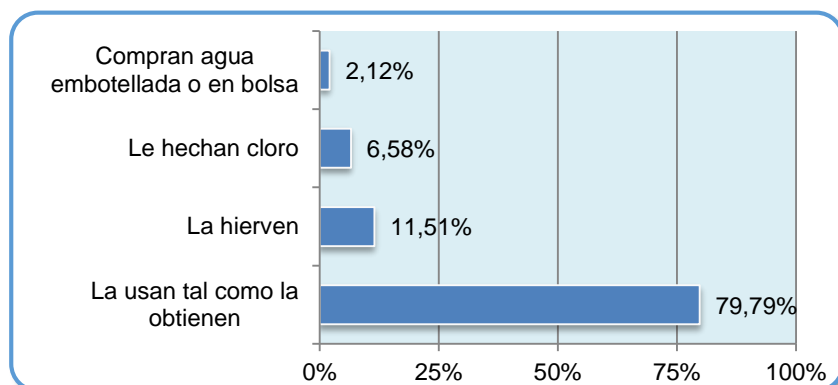
cuando se tiene en cuenta que la usan tal como la obtienen (79,79%); solo en pocos casos la hierven (11,51%) (Gráfica 13).

Gráfica 12. Procedencia del agua usada en la vivienda para cocinar



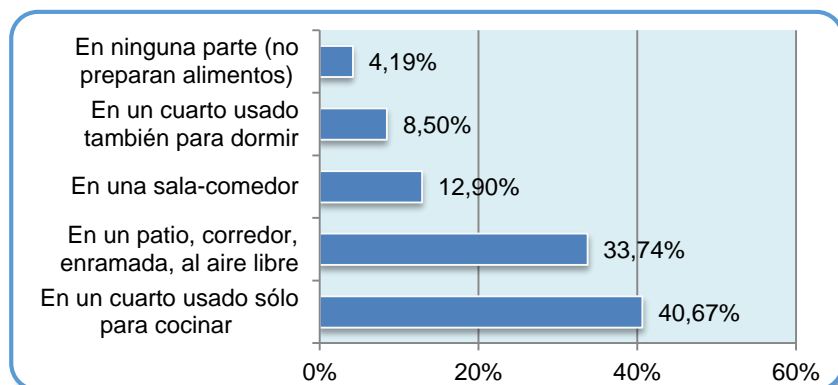
Fuente: ECV-2013

Gráfica 13. Tratamiento que le dan al agua utilizada para beber en la vivienda



Fuente: ECV-2013

Se evidenció que la preparación de los alimentos al interior de estos hogares ocurre en un cuarto especial para cocinar (40,67%), sin embargo, en otros casos se lleva a cabo al aire libre (33,74%) o en una sala-comedor (12,9%) (Gráfica 14).

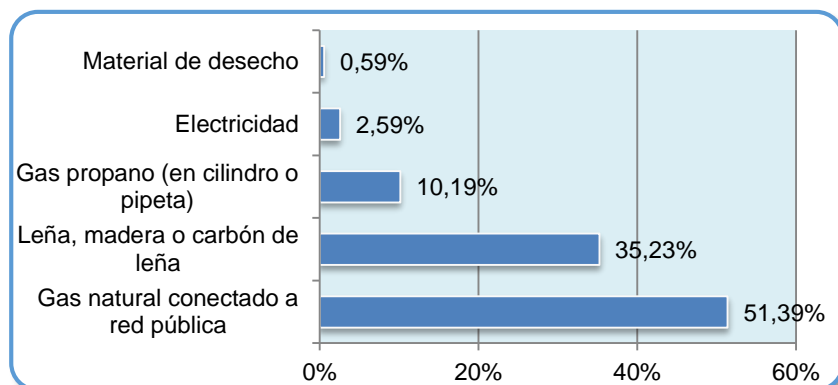
Gráfica 14. Lugar donde se preparan los alimentos

Fuente: ECV-2013

Ahora bien, los resultados referidos a la población que cocina con elementos distintos al gas natural, son críticos en la medida en que se convierten en referentes indirectos de su estado de salud, y en especial de la morbilidad entre los niños de 0 – 5 años. Al respecto, algunos autores como Alvis, Alvis y Orozco (2008) dan cuenta de las consecuencias de emplear combustible de biomasa⁵ para los quehaceres hogareños, en el desarrollo de la Enfermedad Obstructiva Pulmonar Crónica (EPOC).

En el mismo sentido, Junemann y Legarreta (2007) en su artículo muestran que en la mayoría de países subdesarrollados los efectos del humo de biomasa sobre la salud respiratoria, especialmente en niños, aumenta la presencia de síntomas respiratorios como tos, expectoración, infecciones agudas del tracto respiratorio inferior, exacerbación del asma y disminución de la función pulmonar.

⁵ La biomasa se define como aquellos materiales biológicos (organismos vivos, animales y vegetales, y sus derivados) que están presentes en un área específica. Se considera que la madera (leña) es la biomasa más comúnmente utilizada en el mundo, y se utiliza de manera no procesada, como carbón vegetal. El estiércol de los animales y los residuos de la cosecha son menos utilizados, pero tienen un uso creciente donde la madera escasea. El combustible de biomasa es extensamente utilizado para cocinar y en algunos otros lugares para la calefacción.

Gráfica 15. Combustible utilizado para cocinar

Fuente: ECV-2013

7.1.5 Ingresos del hogar

El presente estudio pretendió abordar la pobreza desde un enfoque multidimensional, sin embargo, no se consideró inadecuado efectuar una aproximación monetaria de la misma, como uno de los muchos elementos que integran este fenómeno. Con esta aproximación se determina por lo general, una canasta normativa que combina bienes y servicios, cuyo costo se compara con el ingreso percibido (o gasto realizado) por los individuos, para catalogarlos como pobres solo si dicho indicador monetario es inferior al valor de la canasta (López, 2009). Dado que los pobres considerados en el estudio no se catalogaron como tales únicamente por lo monetario, es natural que se presenten hogares que posean un ingreso superior al de la mencionada línea de pobreza.

La Tabla 3 contiene los datos del ingreso per cápita de los hogares pobres donde cohabita un niño de 0 a 5 años en Cartagena. Se evidencia que, en promedio, el ingreso por cada miembro ascendió a \$208.129,03, dentro de un intervalo de confianza (al 95%) de \$206.672,02 - 209.586,05, que lo hace notoriamente preciso. Al comparar con los \$208.404 de la línea de pobreza para Colombia, se observa que no es muy diferente dicho valor; incluso, al hacer la comparación con los percentiles, se tiene que el 75% de los hogares de menores ingresos per cápita, perciben hasta \$244.916,75, lo que ilustraría la alta frecuencia de aquellos por debajo de la mencionada línea de pobreza.

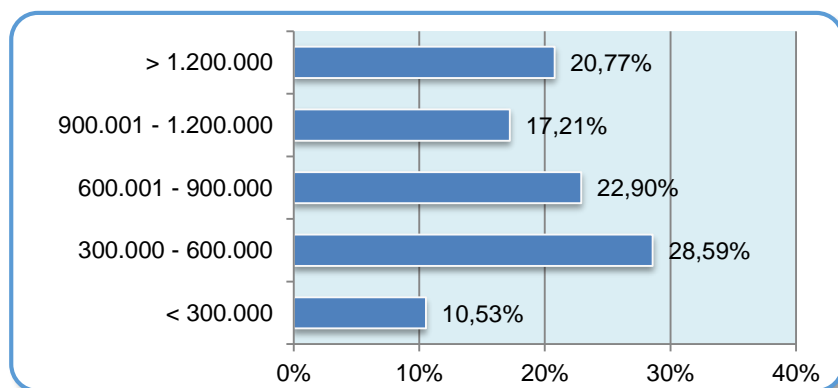
Tabla 3. Estadísticos descriptivos del ingreso per cápita de los hogares

Estadístico	Valor (\$)	
Media	208.129,03	
Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	206.672,02
	Límite superior	209.586,05
Desviación estándar	241.639,47	
Percentiles		
5	47.395,85	
10	73.333,33	
25	104.500,00	
50	144.166,67	
75	244.916,75	
90	425.166,67	
95	493.666,67	

Fuente: ECV-2013

En términos agregados, la Gráfica 16 presenta los ingresos que aportan todos los miembros del hogar. Se encontró que en aquellos donde se perciben menos de \$300.000 representaron el 10,53%. Los más frecuentes fueron los hogares con \$300.000 – \$600.000, con el 28,59%. En el rango más alto está el 20,77% de los hogares, con ingresos agregados superiores a \$1.200.000.

Gráfica 16. Ingreso agregado del hogar



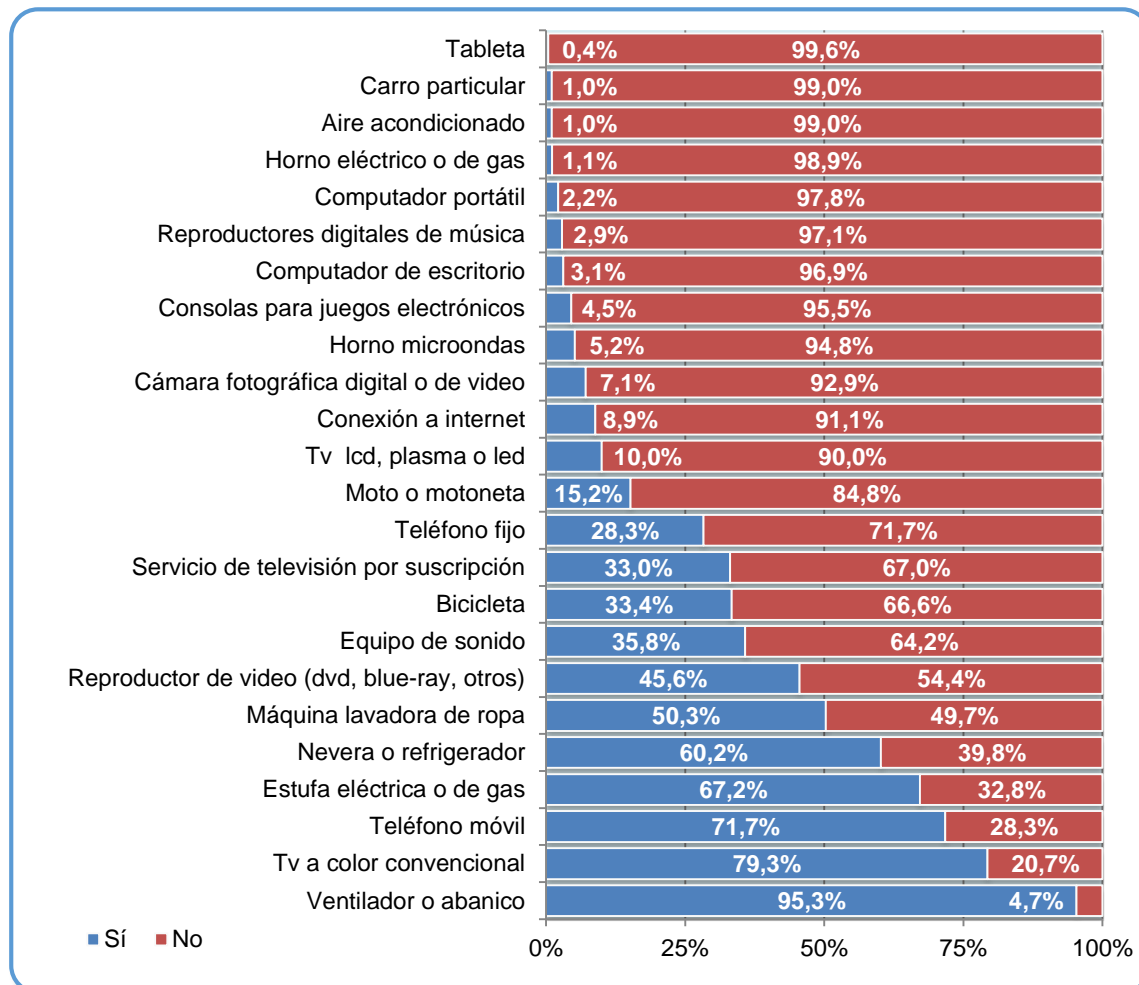
Fuente: ECV-2013

7.1.6 Disponibilidad de bienes en el hogar

La disponibilidad de algunos aparatos tipo electrodomésticos y de entretenimiento al interior del hogar, es un *proxy* de la calidad de vida que pueden gozar los individuos, al satisfacer algunas necesidades de determinada forma (Gráfica 17). Prácticamente todos los hogares

disponen de ventilador o abanico (95,3%), seguramente por las condiciones climáticas de la ciudad, las cuales se caracterizan por el frecuente calor y la alta humedad relativa en el ambiente.

Gráfica 17. Disponibilidad de bienes en el hogar



Fuente: ECV-2013

Un hecho interesante lo constituye el hecho de que la cifra de tenencia de nevera o refrigerador brinda información sobre la conservación de los alimentos, si pueden o no estar frescos al momento de consumirlos (los hogares que señalaron tener nevera fueron el 60,2%). Así mismo, la disponibilidad de una estufa eléctrica o a gas permitiría una cocción adecuada de los alimentos, bajo un entorno de poca producción de humos tóxicos (en este caso el 67,2% la posee). De otra parte, para el entretenimiento de la familia se dispone de televisión a color convencional, los que poseen este aparato ascienden al 79,3% de los hogares.

Obsérvese que la lógica de los hogares no parece la adecuada, en la medida en que una mayor proporción de estos poseen televisores antes que neveras y estufas a gas; es decir, anteponen el entretenimiento que brinda este aparato, con relación al beneficio que los refrigeradores y estufas tienen sobre la conservación de los alimentos, el ahorro de los mismos y además la preservación de cierta forma sus nutrientes. De esta manera las necesidades alimentarias podrían suplirse, reflejándose sus efectos en un mejor rendimiento académico, escolar, y en general, en las relaciones intrafamiliares.

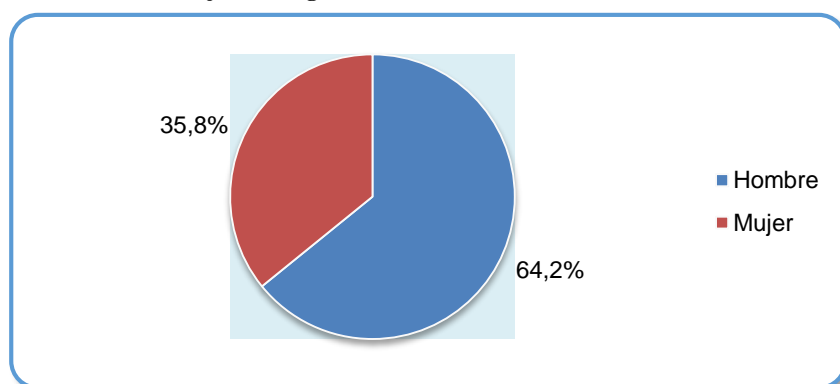
7.2 Perfil socioeconómico de los jefes de hogares pobres

Una vez presentado en las páginas anteriores el análisis que contextualizó el entorno en el cual se encuentran los niños de 0 a 5 años de edad pertenecientes a hogares pobres de Cartagena, se procede en esta sección a describir los rasgos más importantes de los individuos que encabezan dichos hogares, tanto en términos demográficos, sociales, laborales y algunas percepciones sobre el estado de su situación de pobreza.

7.2.1 Sexo, edad y grupo étnico

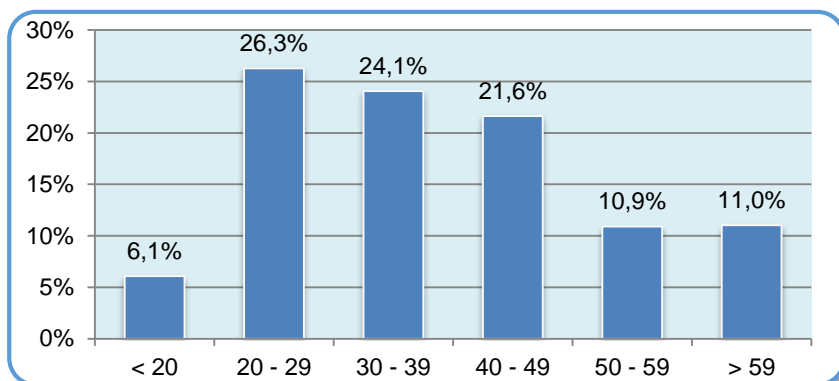
Los jefes de hogar en mayor medida fueron hombres (64,2%), los restantes, mujeres (35,8%) (Gráfica 18). Las edades más destacadas estuvieron entre 20 – 29 años (26,3%) y 30 – 39 años (24,1%); incluso, hubo jefes muy jóvenes, con menos de 20 años, aunque no fueron mayoría (6,1%) (Gráfica 19).

Gráfica 18. Sexo de jefe de hogar



Fuente: ECV-2013

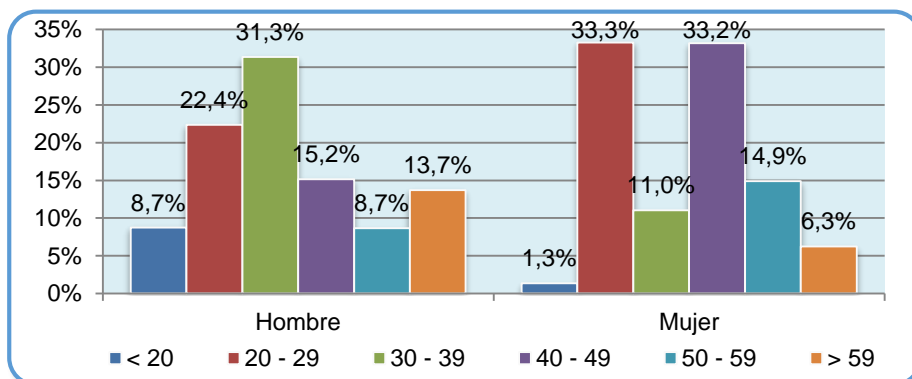
Gráfica 19. Edad del jefe de hogar



Fuente: ECV-2013

Al desagregar según el sexo, se aprecia que el perfil etario entre hombres y mujeres diverge, dado que en los primeros la mayor frecuencia se da entre los de 30 – 39 años (31,3%), en cambio, entre las segundas hay dos picos, siendo unas relativamente jóvenes, con 20 – 29 años (33,3%), y otras algo más adultas, con 40 – 49 años (33,2%). (Gráfica 20). En términos estadísticos, se estimó que los jefes de hogar en promedio alcanzan los 38,9 años (IC95%: 38,8 – 39,0), cifra no muy distinta entre hombres (38,885 años, IC95%: 38,8 - 39,0) y mujeres (38,9 años, IC95%: 38,8 - 39,1) (Tabla 4).

Gráfica 20. Edad del jefe de hogar según género



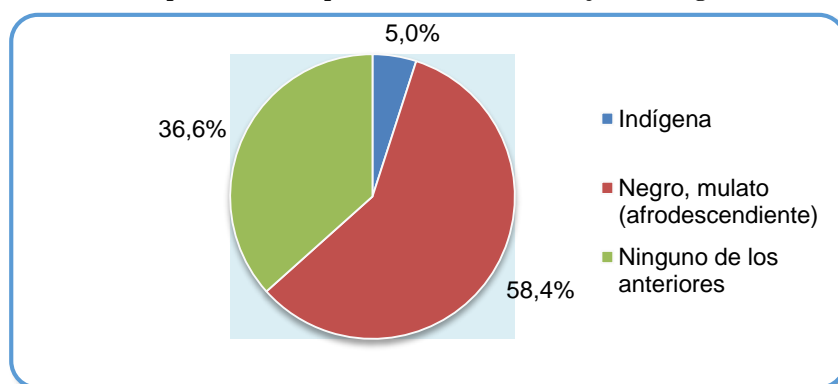
Fuente: ECV-2013

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de la edad del jefe de hogar según género

Estadístico	Hombres	Mujeres	Ambos	
Media	38,885	38,939	38,904	
Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	38,769	38,796	38,814
	Límite superior	39,001	39,081	38,995
Mediana	34,000	42,000	35,000	
Desviación estándar	15,428	14,162	14,986	
Mínimo	19,000	18,000	18,000	
Máximo	77,000	78,000	78,000	

Fuente: ECV-2013

Dentro la población pobre considerada objeto de análisis en esta investigación, se encontró que la mayor parte de los jefes de hogar se autorreconocen como afrodescendientes (58,4%), otros como no pertenecientes a algún grupo en particular (36,6%), y otros como indígenas (5%) (Gráfica 21). Esta evidencia resultó consistente con la presentada por Pérez y Salazar (2007), quienes con base en georreferenciación, encontraron que las personas afrodescendientes residen en los barrios más pobres de la ciudad, los cuales son, precisamente aquellos donde habitan las personas con logros educativos más bajos; con ello es posible asociar el problema de pobreza con la educación y el hecho de pertenecer a cierto grupo racial.

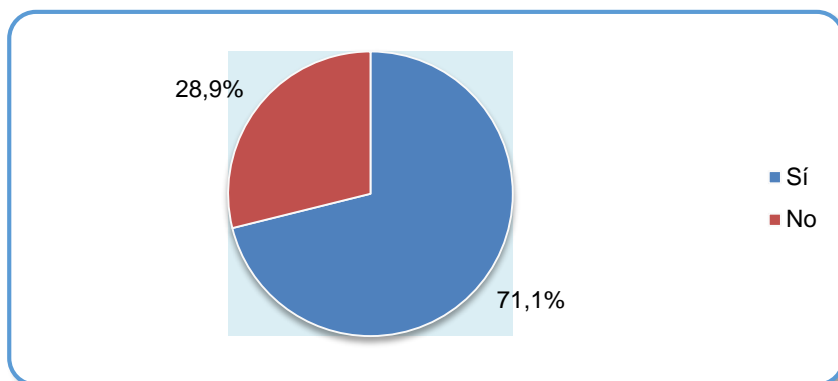
Gráfica 21. Grupo étnico en el que se autorreconocen los jefes de hogar

Fuente: ECV-2013

7.2.2 Residencia en la ciudad

La Gráfica 22 muestra que los jefes de hogar, en un 71,1% siempre han residido en Cartagena, en contraste con el 28,9%, que se pueden considerar inmigrantes.

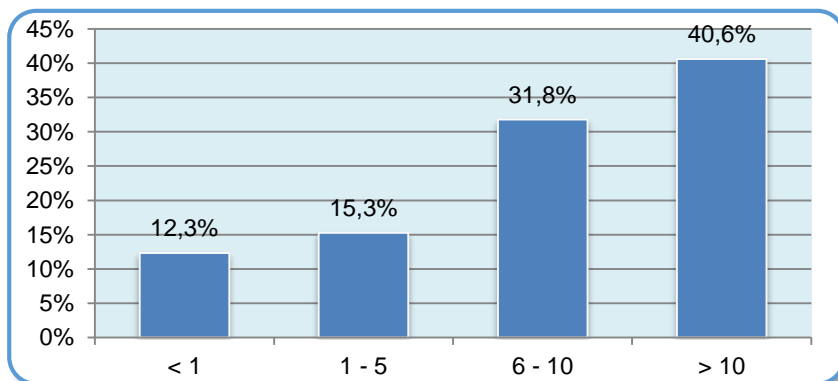
Gráfica 22. Jefes de hogar según si siempre han residido en Cartagena



Fuente: ECV-2013

El tiempo de residencia en la ciudad generalmente es superior a 10 años (40,6%), aunque también fue recurrente el intervalo entre 6 – 10 años (31,8%) (Gráfica 23). Se evidenció, además que en promedio, los jefes llevan poco más de residir en la ciudad (12,144 años, IC95%: 11,989 - 12,298) que las jefas (11,724 años, IC95%: 11,514 - 11,935) (Tabla 5).

Gráfica 23. Años de estar residiendo los jefes de hogar en Cartagena



Fuente: ECV-2013

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de los años de estar residiendo los jefes de hogar en Cartagena según su sexo

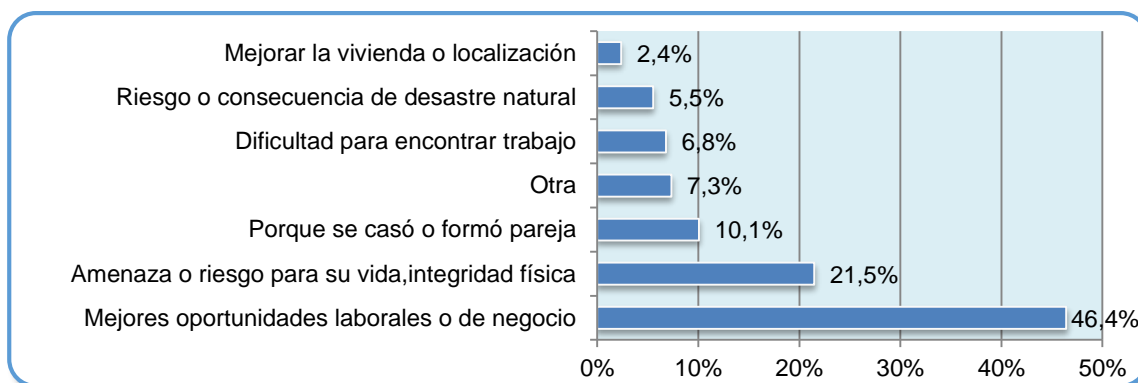
Estadístico		Hombres	Mujeres	Ambos
Media		12,144	11,724	11,998
Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	11,989	11,514	11,874
	Límite superior	12,298	11,935	12,123
Mediana		8,000	9,000	8,000
Desviación estándar		11,127	11,057	11,104
Mínimo		0,000	0,000	0,000
Máximo		40,000	44,000	44,000

Fuente: ECV-2013

Algunos investigadores como Chen, Gu y Wu (2006) afirman que la migración es un mecanismo a través del cual los habitantes de zonas rezagadas (especialmente rurales), con situaciones socioeconómicas desfavorables, buscan mejorar sus niveles de bienestar. Al ocurrir cambios en las economías rurales, se generan algunas veces excedentes de mano de obra, la cual termina migrando a las grandes zonas urbanas en Colombia, habría que adicionársele la violencia como motivante de tales desplazamientos.

La información de la ECV indica que las respuestas más frecuentes entre los jefes de hogar fueron la búsqueda de mejores oportunidades laborales o de negocio (46,4%), seguida por la existencia de amenazas o riesgos para su vida o integridad física (21,5%), y otros más indicaron que por la constitución de una familia (10,1%) (Gráfica 24).

Gráfica 24. Razón principal por la cual los jefes se decidieron por residir en Cartagena

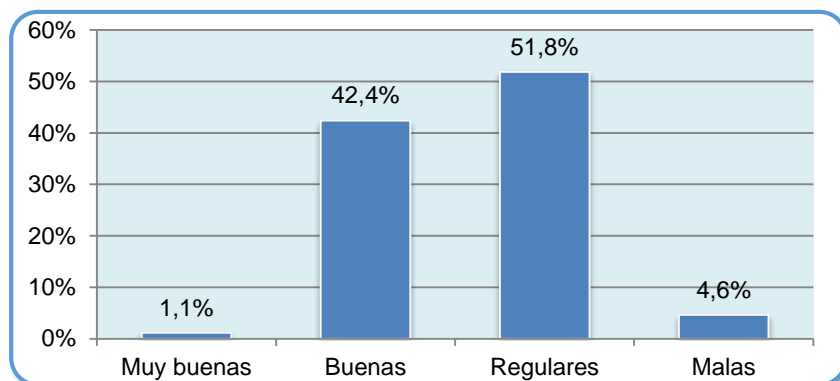


Fuente: ECV-2013

7.2.3 Condiciones de vida en el hogar

De acuerdo a la opinión de los jefes de hogar, se tiene que estos perciben generalmente como regulares (51,8%) las condiciones de vida que en la actualidad están presentes sus hogares, aunque una proporción no muy distante indicó que son buenas (42,4%). Solo algunos indicaron que son muy buenas (1,1%) o malas (4,6%) (Gráfica 25).

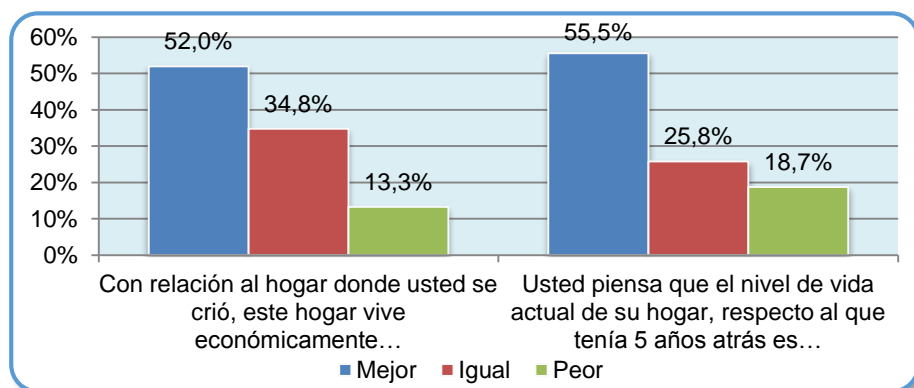
Gráfica 25. Percepción del jefe de hogar respecto a las condiciones de vida actuales en el hogar



Fuente: ECV-2013

Cuando los jefes de hogar compararon las condiciones de vida actuales con aquellas que prevalecían en el hogar donde fueron criados, se encontró que la mayoría indicó que son mejores ahora (52%). A su vez, el nivel de vida actual, respecto al que tenían hace 5 años en general, es mejor (55,5%), tal como lo sugiere la Gráfica 26.

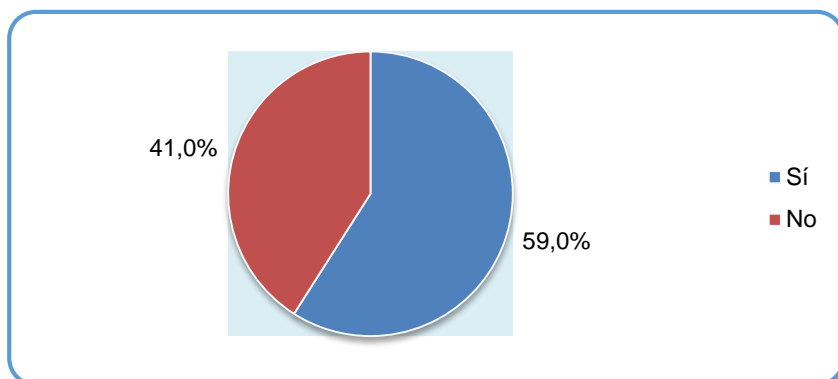
Gráfica 26. Percepción del jefe de hogar sobre las condiciones de vida actuales en comparación a las de su hogar de crianza y hace 5 años atrás



Fuente: ECV-2013

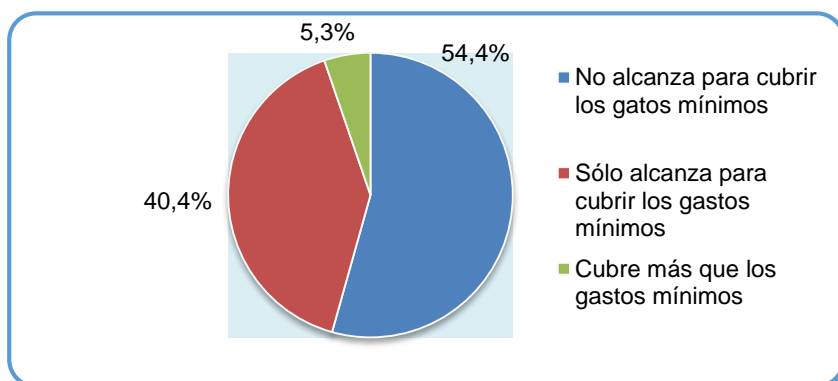
Entre los jefes de hogar predomina la idea de que ellos se autorreconocen como pobres en el 59% de los casos (Gráfica 27). Así mismo, tienen la percepción de que sus ingresos no les alcanzan para subsistir, en la medida en que expresaron que estos no son suficientes para cubrir los gastos mínimos (54,4%); a la vez que otros (40,4%) expresaron que por lo menos alcanza para ello (Gráfica 28).

Gráfica 27. Jefes de hogar que se autorreconocen como pobres



Fuente: ECV-2013

Gráfica 28. Percepción sobre los ingresos del hogar



Fuente: ECV-2013

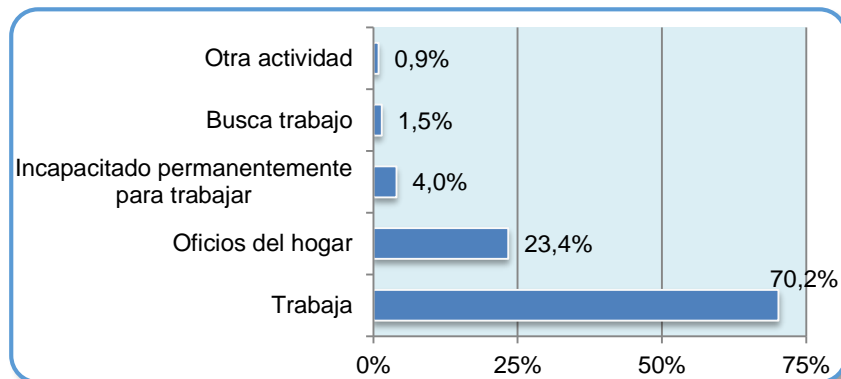
7.2.4 Participación en el mercado laboral

El mercado laboral es el escenario en donde se encuentra la demanda laboral, constituida por las empresas, instituciones y personas, que solicitan los servicios de otras, que hacen parte de la oferta laboral. Este último grupo es el que se analiza en el presente trabajo, particularmente en el segmento que integran los jefes de hogares pobres con presencia de niños de 0 a 5 años de edad.

La mayoría de los individuos respondió que se dedica a trabajar (70,2%), otros se desempeña realizando oficios del hogar (23,4%), otros más son incapacitados permanentes (4%), y unos más hacen esfuerzos para encontrar trabajo (1,5%) (Gráfica 29). En consonancia con lo anterior, se tiene que la mayoría de jefes de hogar se desempeñan como trabajadores

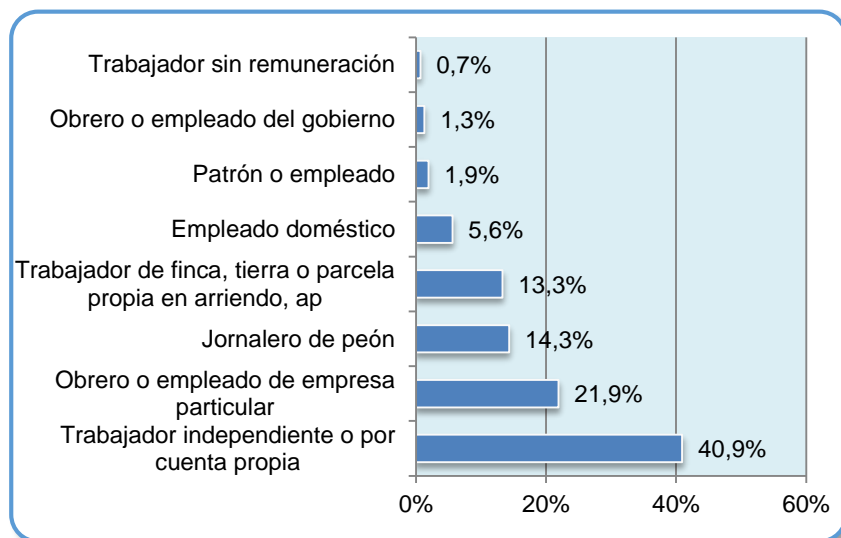
independientes o cuenta propia (40,9%), seguidos de obreros o empleados de empresas particulares (21,9%) y de los jornaleros o peones (14,3%) (Gráfica 30).

Gráfica 29. Actividad desarrollada por el jefe



Fuente: ECV-2013

Gráfica 30. Ocupación del jefe



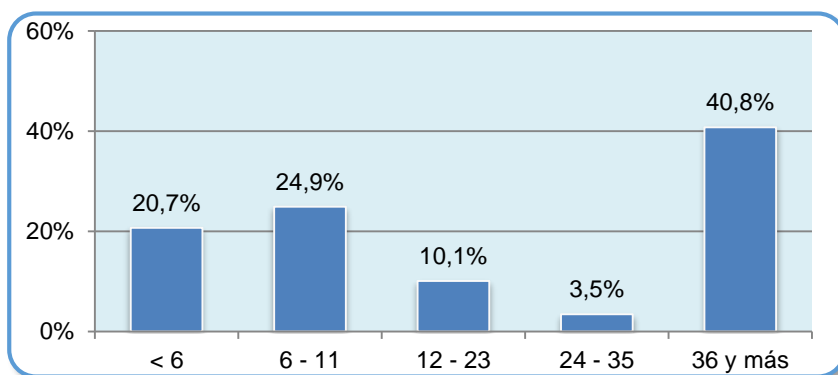
Fuente: ECV-2013

Las cifras encontradas posiblemente esconden una realidad, esta se refiere a la forma en que laboran estos individuos. En este segmento de la población, que se caracteriza por ser pobre, predominan diversas formas de trabajo especialmente dentro del sector informal, entendido como un conjunto de labores o empresas que funcionan por fuera de las actividades económicas sujetas a la regulación en materia tributaria, laboral y en muchos casos al margen de la legalidad. Se conforma por quienes se dedican al servicio doméstico, trabajadores familiares sin remuneración, trabajadores independientes que no son profesionales ni técnicos (como lo encontrado y

expresado anteriormente), obreros, patronos o empleados particulares vinculados en su mayoría al sector de comercio y prestación de bienes y servicios. Estos empleos generalmente son precarios y de baja productividad, cuyos ingresos en muchos casos no llegan ni a medio salario mínimo. En línea con esto, Ramírez y Guevara (2006) añaden que el sector informal es una característica propia de la condición de subdesarrollo en que viven los países y las comunidades. Además afirman que el fenómeno también se presenta asociado fundamentalmente a los inmigrantes y desplazados que se asientan generalmente en las zonas marginales de las ciudades, ante estos se considera que deberían profundizarse como asunto de análisis.

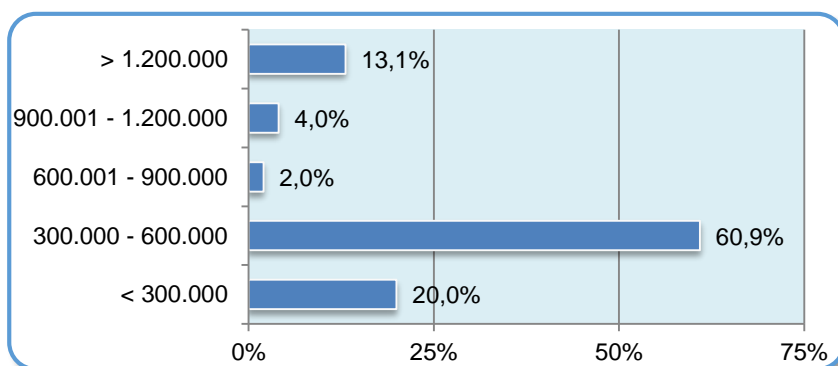
Por otro lado, las cifras mostraron que los trabajadores llevan, en su mayoría, 36 y más meses desempeñándose en su actividad actual (40,8%), lo que lleva a afirmar que poseen cierta estabilidad, a pesar de que el salario que la mayoría devenga, no sea el más alto, así como parece en la Gráfica 32, en donde se tiene que el 60,9% de los jefes ocupados reciben \$300.000-\$600.000.

Gráfica 31. Meses que lleva trabajado el jefe de hogar



Fuente: ECV-2013

Gráfica 32. Ingresos del jefe de hogar



Fuente: ECV-2013

Las estimaciones dejaron entrever que existe una evidente brecha salarial entre los ingresos de los jefes de hogar según su sexo. En particular, un hombre devenga en promedio 2,43 veces más que una mujer, siendo sus ingresos de \$662.617,15 y \$272.019,48, respectivamente (Tabla 6), además, se evidenció que la desviación estándar en cada caso (\$344.465,75 en hombres y \$103.096,57 en mujeres) fueron relativamente reducidas, lo que indica variabilidad limitada de los datos, es decir, concentración alrededor de la media (precisión).

Tabla 6. Estadísticos descriptivos del ingreso laboral del jefe de hogar según sexo

Estadístico	Hombres	Mujeres	Ambos	
Media	662.617,15	272.019,48	581.146,37	
Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	658.474,15	269.603,82	577.419,76
	Límite superior	666.760,14	274.435,14	584.872,99
Mediana	589.500,00	250.000,00	500.000,00	
Desviación estándar	344.465,75	103.096,57	348.294,16	
Mínimo	180.000,00	140.000,00	140.000,00	
Máximo	1.500.000,00	589.500,00	1.500.000,00	

Fuente: ECV-2013

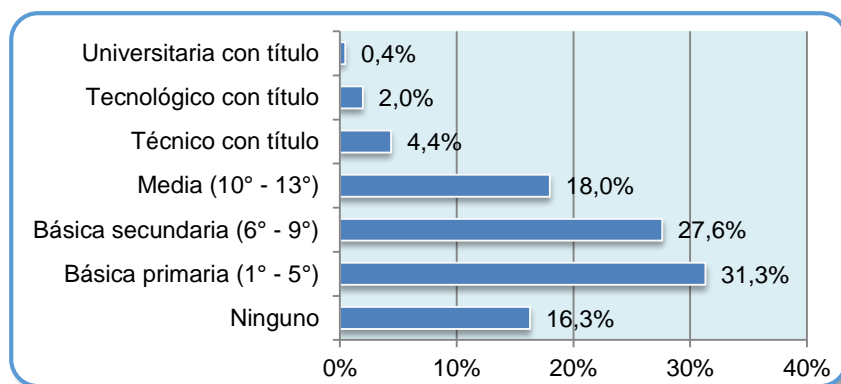
7.2.5 Formación educativa

La educación se reconoce, desde el punto de vista de diversos estudios empíricos (Ordaz, 2009; Bazdresch, 2009), como uno de los determinantes más importantes para que los individuos obtengan mayores salarios, experimenten menores tasas de desempleo, y trabajen en ocupaciones de mayor estatus que aquéllos menos educados. A esto se le agrega la idea conocida de que las personas con menores niveles de educación generalmente son más pobres.

La vinculación de la pobreza con la educación se lleva a cabo considerando que es uno de sus principales elementos explicativos, y que el atraso escolar, es un fenómeno social que impacta tanto a pobres como a los que no lo son. Así, la recomposición a través del tiempo que se da entre los estratos de no pobres y de pobres, es seguida por una movilidad social entre los miembros de esos estratos. Cuando se relaciona un estado de pobreza, con bajos niveles educativos, se puede postular y probar empíricamente que la ausencia de educación (o el bajo nivel educativo), en general de los padres y de aquellos en este estado, es el elemento con mayor poder explicativo de tal círculo vicioso pobreza. Esto significa que de los hogares pobres se espera una mayor probabilidad de hijos con poca o escasa educación.

Para el caso de los jefes de hogar que conforman la población pobre de la ciudad con presencia de niños entre 0 – 5 años se encontró que en mayor medida detentan grado de básica primaria, con el 31,3%, a su vez, el 27,6% ha cursado hasta básica secundaria, y el 18% media académica. Se observó que aquellos sin formación educativa correspondieron al 16,3%, quienes contrastan con los del nivel más alto, que fueron universitarios titulados, aunque solo alcanzaron el 0,4% del total (Gráfica 33).

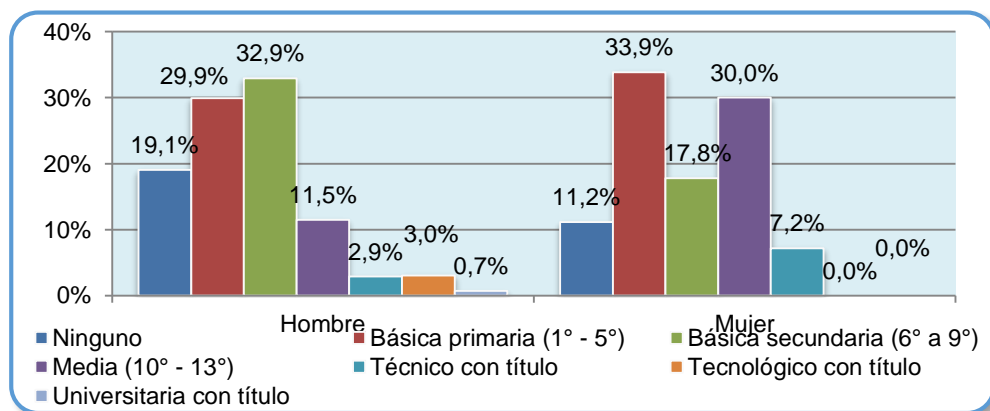
Gráfica 33. Nivel educativo del jefe de hogar



Fuente: ECV-2013

Se acuerdo a su sexo, se observa en la distribución de frecuencias de la Gráfica 34, que los cabezas de hogar presentaron mayor participación en los niveles educativos más bajos; en su orden fueron secundaria (32,9%), primaria (29,9%) y ninguno (19,1%). Por su parte, las mujeres se concentraron en los niveles intermedios, especialmente en primaria (33,9%), media (30%) y secundaria (17,8%).

Gráfica 34. Nivel educativo del jefe de hogar según sexo



Fuente: ECV-2013

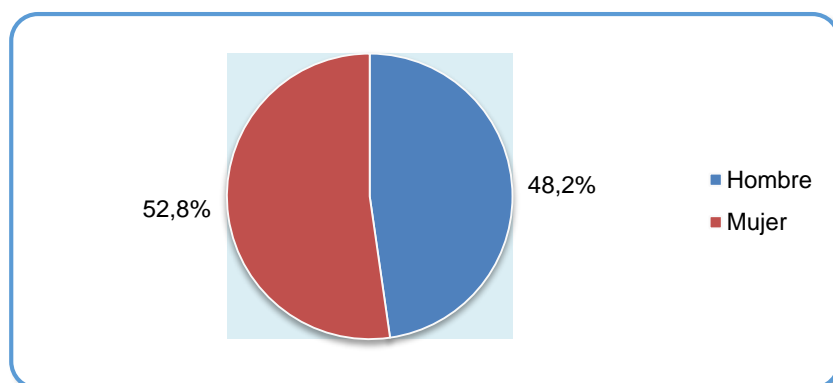
7.3 Características de los niños de 0-5 años pertenecientes a hogares pobres

Luego de explorados y explicados los principales aspectos tanto de las viviendas y hogares, como de sus respectivos jefes, en esta parte del informe final se procede a detallar las características sociodemográficas de los niños entre 0 – 5 años que habitan en hogares pobres en Cartagena, atendiendo especialmente a su ámbito sociodemográfico, de salud y de cuidado.

7.3.1 Sexo, edad y parentesco con el jefe

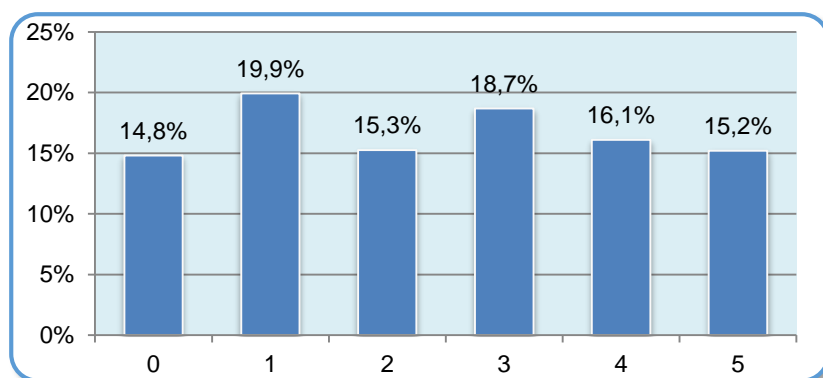
Se evidenció que tanto niños como niñas tuvieron una participación prácticamente igual (48,2% y 52,8%, respectivamente) (Gráfica 35). Así mismo, las edades alcanzaron participaciones similares, nunca alcanzando el 20% entre cada una (Gráfica 36).

Gráfica 35. Sexo del niño



Fuente: ECV-2013

Gráfica 36. Edad del niño



Fuente: ECV-2013

En promedio pudo estimarse que los niños objeto de estudio alcanzaron 2,47 años; a su vez, los varones fueron mínimamente más jóvenes que las niñas, puntuando 2,451 años y 2,489 años, respectivamente (Tabla 7).

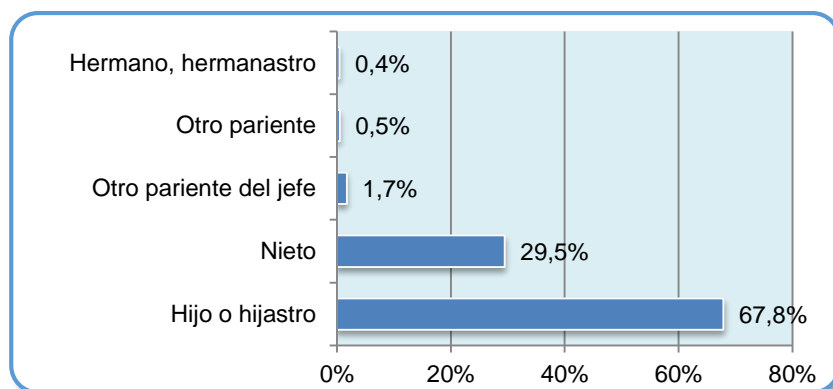
Tabla 7. Estadísticos descriptivos de la edad del niño

Estadístico		Hombres	Mujeres	Ambos
Media		2,451	2,489	2,470
Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	2,439	2,477	2,461
	Límite superior	2,463	2,501	2,478
Mediana		2,000	3,000	3,000
Desviación estándar		1,651	1,678	1,665
Mínimo		0,000	0,000	0,000
Máximo		5,000	5,000	5,000

Fuente: ECV-2013

Generalmente los niños de 0 – 5 años objeto de análisis fueron hijos o hijastros del jefe de hogar (67,8%) en segundo lugar aparecen los nietos (29,5%) (Gráfica 37).

Gráfica 37. Parentesco del niño con el jefe de hogar

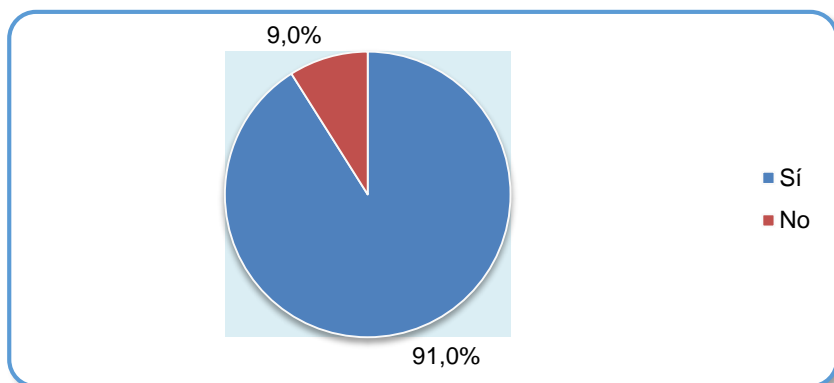


Fuente: ECV-2013

7.3.2 Salud y seguridad social

La información de la ECV muestra que la mayor parte de los niños de 0 a 5 años se encuentra afiliado al sistema de salud (91%), sin embargo, una proporción aunque pequeña, y no por ello menos importante, no lo está (9%) (Gráfica 38).

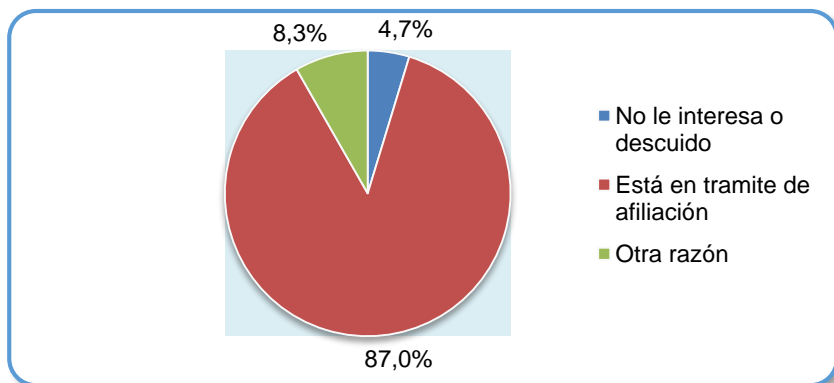
Gráfica 38. El niño está afiliado a sistema de salud



Fuente: ECV-2013

Dentro del segmento de personas que declaró que los niños no se encuentran afiliados, indicó como razones para ello, en primer lugar, el hecho de que se encuentra en trámite de afiliación (87%), en segundo término alguna razón distinta a las mencionadas (8,3%), y por último, que no le interesa o por descuido (4,7%) (Gráfica 39).

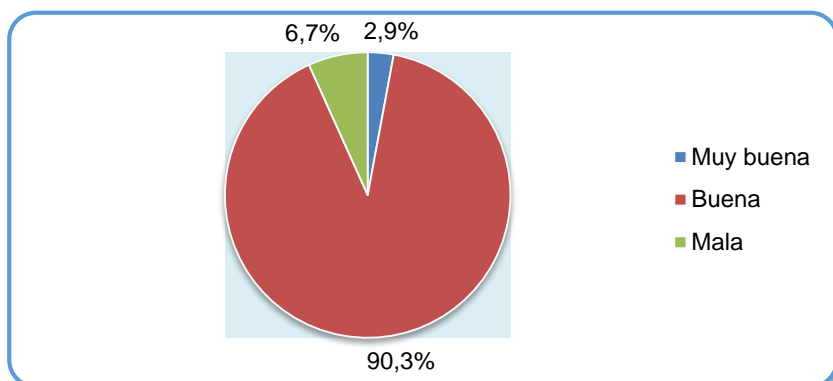
Gráfica 39. Razón por la cual no está afiliado



Fuente: ECV-2013

Entre tanto, los jefes de hogar opinaron que la calidad del servicio en la atención del niño de parte de la entidad de seguridad social en salud es generalmente buena (90,3%), que es mala lo expresaron otros (6,7%), y que es muy buena, algunos otros más (2,9%) (Gráfica 40).

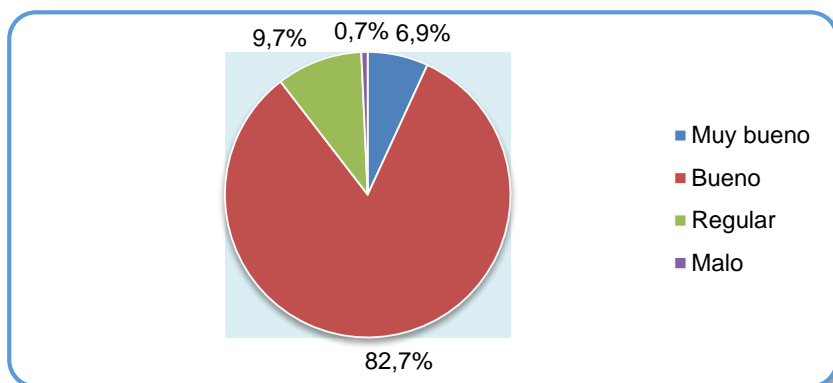
Gráfica 40. Percepción del jefe de hogar sobre la calidad del servicio en la atención del niño de parte de la entidad de seguridad social en salud



Fuente: ECV-2013

La Gráfica 41 da a entender que el estado de salud del niño, en opinión de los jefes de hogar, es bueno (82,7%), seguido de los que mencionaron que es regular (9,7%) y muy bueno (6,9%).

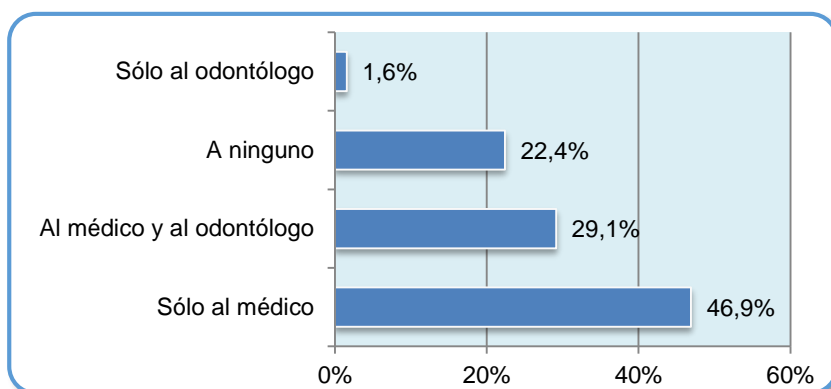
Gráfica 41. Percepción del cuidador respecto al estado de salud general del niño



Fuente: ECV-2013

Las actividades de prevención son fundamentales para el buen desarrollo del niño, al respecto se encontró que, sin que el niño esté enfermo, el 46,9% de los cuidadores llevan a los niños solo al médico, en cambio el 29,1% lo lleva tanto al médico como al odontólogo, en contraste, el 22,4% no lo lleva a donde el facultativo (Gráfica 42).

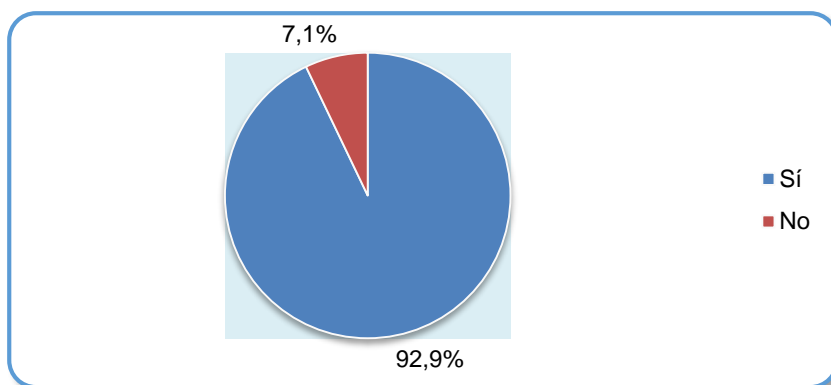
Gráfica 42. Consulta al médico sin que el niño esté enfermo, solo por prevención



Fuente: ECV-2013

El registro civil es de gran importancia porque permite comenzar la vida jurídica en la nación, con ello se consagra además, el derecho a la individualidad permitiéndole al niño la adopción de un nombre que por ley le corresponde. Así pues, la ECV muestra que los niños de 0 a 5 años en hogares pobres de Cartagena, en su mayoría cuentan con el registro civil de nacimiento (92,9%), sin embargo, algunos aún no lo poseen (7,1%) (Gráfica 43).

Gráfica 43. El niño tiene registro civil de nacimiento



Fuente: ECV-2013

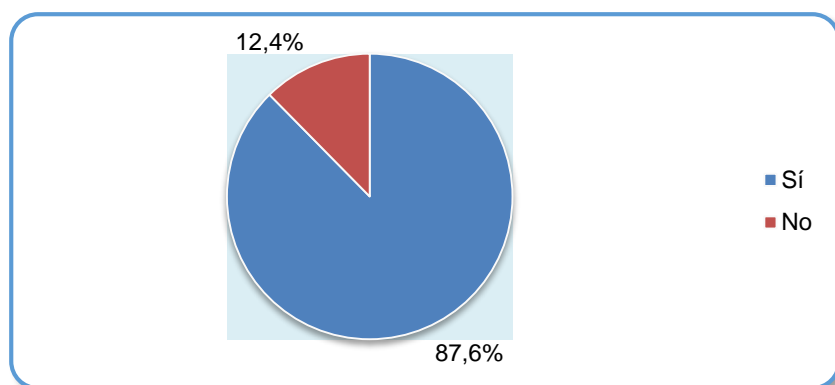
En términos de economía de la salud, se considera que el 90% del desarrollo físico y psíquico, ocurre durante los primeros años de vida; esto quiere decir, que el ser humano sólo tiene una oportunidad de desarrollarse y ésta debe protegerse hasta donde sea posible. En el contexto de las enfermedades perinatales, las infecciones respiratorias agudas, las diarreas, las enfermedades inmuno-prevenibles, los accidentes y la desnutrición, son las causas más importantes de las muertes durante la infancia en el país. Esto, junto con problemas como la carencia afectiva, el retardo mental, las enfermedades bucales, las alergias y trastornos visuales y

auditivos, impiden el bienestar de los niños y dificultan su desarrollo. Las mencionadas situaciones se pueden prevenir y controlar a través de la vigilancia y el acompañamiento adecuado del proceso de crecimiento y desarrollo (Ministerio de Salud, 2000).

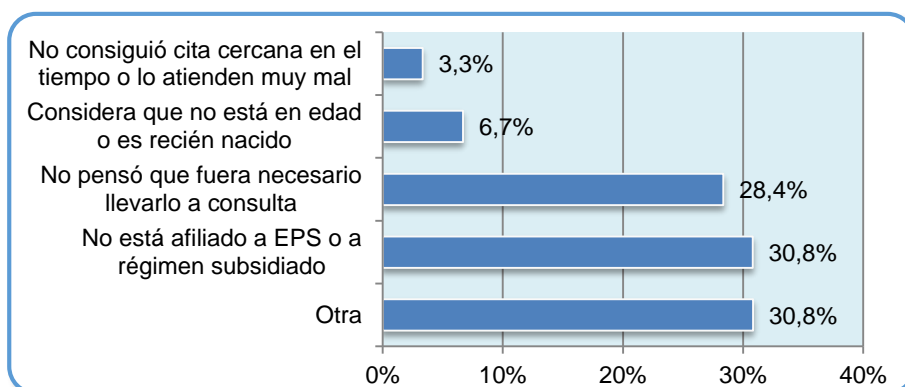
Los controles de crecimiento y desarrollo hacen parte de los programas de atención para la detección temprana de las alteraciones del crecimiento y desarrollo de los niños menores de diez años, como el conjunto de actividades, procedimientos e intervenciones dirigidas a esta población, mediante las cuales se garantizan su atención periódica y sistemática, con el propósito de detectar oportunamente la enfermedad, facilitar su diagnóstico y tratamiento, reducir la duración de la enfermedad, evitar secuelas, disminuir la incapacidad y prevenir la muerte. Incluso, si el niño está saludable, los controles del niño sano son importantes, porque es un buen momento para enfocarse en su bienestar; aquí se conversará sobre lo que se está haciendo bien y cómo se puede mejorar (Ministerio de Salud, 2000).

Así las cosas, la información estadística empleada en este estudio y representada en la Gráfica 44 da cuenta de que el 87,6% de los niños son llevados a este tipo de control, sin embargo, lo contrario ocurre con el 12,4%. Se observó que dentro de las razones por las cuales no ha asistido a citas de control de crecimiento y desarrollo se destacan el hecho de no estar afiliado a alguna EPS o al régimen subsidiado (30,8%), pensar que no fuera necesario llevarlo a consulta (28,4%), considerar que no está en edad o es recién nacido (6,7%) o no conseguir una cita cercana en el tiempo, o que lo atendieran muy mal (3,3%) (Gráfica 45).

Gráfica 44. Asistencia a citas de control de crecimiento y desarrollo



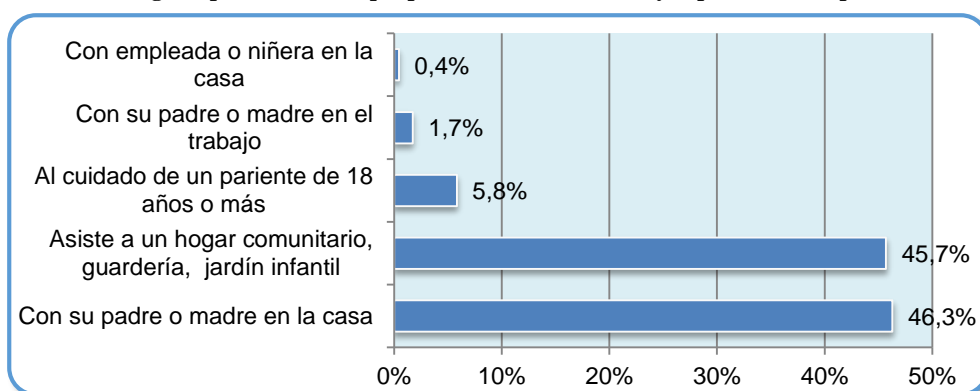
Fuente: ECV-2013

Gráfica 45. Razón por la cual no ha asistido a citas de control de crecimiento y desarrollo

Fuente: ECV-2013

7.3.3 Cuidados hacia el niño

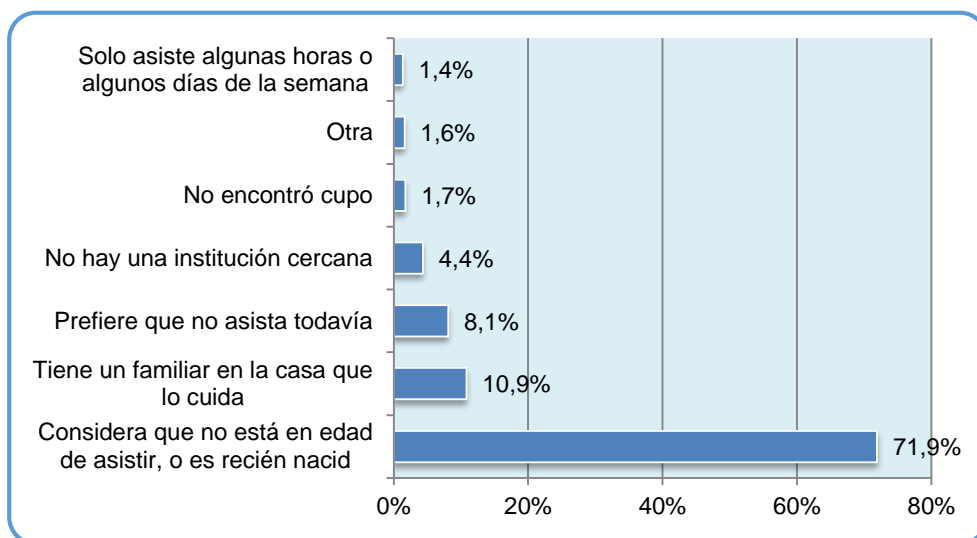
En lo referente a los cuidados, las respuestas contenidas en la ECV muestran que el niño permanece la mayor parte del tiempo con su padre o con su madre en la casa (46,3%), aunque otra gran proporción asiste a algún hogar comunitario, guardería o jardín infantil (45,7%), otros más se encuentran al cuidado de algún pariente mayor de 18 años (5,8%) (Gráfica 46).

Gráfica 46. Lugar o persona con la que permanece el niño la mayor parte del tiempo entre semanas

Fuente: ECV-2013

En la base de datos empleada, se indaga además sobre las razones por las cuales el niño no asiste a guardería, hogar comunitario, jardín o centro de desarrollo infantil. La más recurrente fue considerar que el menor no está en edad de asistir o es recién nacido (71,9%), en segundo lugar aparece que tienen un familiar en la casa que lo cuida (10,9%), y en tercero, prefieren que no asista todavía (8,1%) (Gráfica 47).

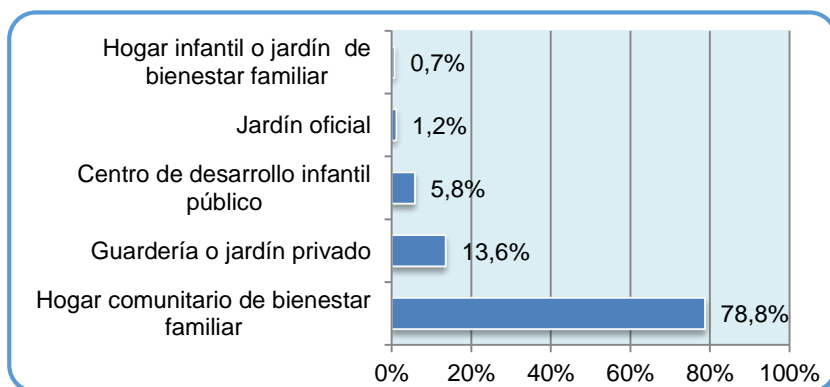
Gráfica 47. Razón principal por la que el niño no asiste a una guardería, hogar comunitario, jardín o centro de desarrollo infantil



Fuente: ECV-2013

El tipo de establecimiento al que asisten los niños de 0 a 5 años corresponde a los que se muestran en la Gráfica 48. El ranking fue liderado por los hogares comunitarios de bienestar familiar (78,8%), las guarderías o jardines privados se ubicaron en segundo lugar (13,6%), y los centros de desarrollo infantil de naturaleza pública (5,8%).

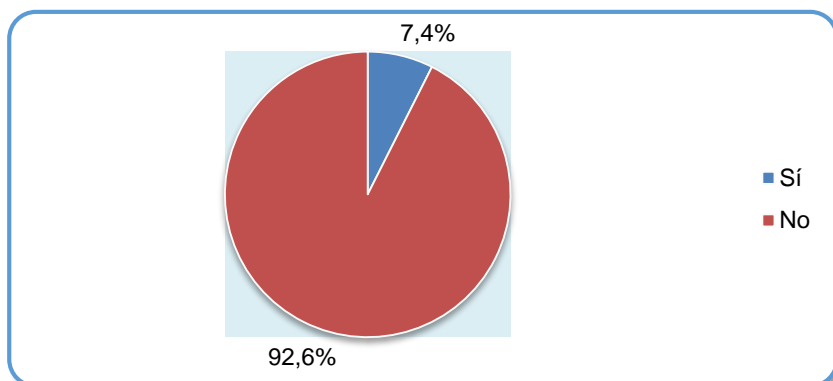
Gráfica 48. Tipo de establecimiento al que asiste el niño



Fuente: ECV-2013

La Gráfica 49 se refiere a la distribución de frecuencias respecto a si la persona con la que permanece ha tenido algún tipo de formación o acompañamiento para la crianza. Se encontró que prácticamente en todos los casos no se ha formado en este sentido (92,6%), en contraste, solo el 7,4% la ha tenido.

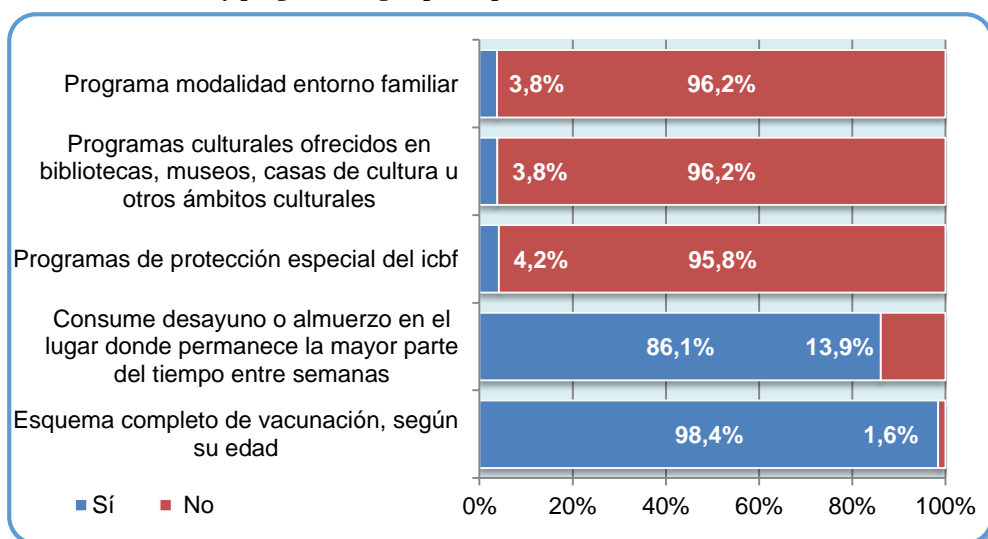
Gráfica 49. La persona con la que permanece ha tenido algún tipo de formación o acompañamiento para la crianza



Fuente: ECV-2013

Por último, se muestran las prácticas y los programas según si el niño participa. La Gráfica 50 indica que el esquema completo de vacunación está presente en el 98,4% de estos menores; el consumo de desayuno o almuerzo en el lugar donde permanece la mayor parte del tiempo entre semanas se da en el 86,1%; solo en el 4,2% se da participación en los programas de participación especial del ICBF; a su vez, la participación en programas culturales y en el Programa Modalidad Entorno Familiar, se da en el 3,8% para cada caso.

Gráfica 50. Prácticas y programas según participación del niño



Fuente: ECV-2013

8. Conclusiones

Mediante esta investigación se efectuó un análisis de las características socioeconómicas de los hogares pobres con niños de 0-5 años en Cartagena, empleando información contenida en la ECV para 2010, considerando su pobreza bajo un enfoque multidimensional.

Con respecto a las características de las viviendas se pudo concluir que los individuos pobres residen principalmente en casas, con paredes exteriores hechas de bloque, ladrillo, piedra, y madera pulida, así como pisos de cemento y gravilla. En relación con los servicios públicos, se logró establecer que la cobertura de energía eléctrica fue prácticamente completa, en cambio el acueducto y gas natural fueron frecuentes, pero no tuvieron cobertura completa, a su vez, el alcantarillado y la recolección de basuras fueron notoriamente escasos. Sobre el servicio sanitario se concluyó que la conexión de los inodoros a pozos sépticos fue lo predominante, así como su ubicación por dentro de la vivienda y el uso exclusivo por parte de los miembros del hogar. Se llegó a establecer que la basura generalmente es quemada, lo cual, de acuerdo a evidencia científica, deviene tarde o temprano en consecuencias nefastas para el desarrollo y la salud de los miembros de la familia, en especial los menores de 0 a 5 años.

Por otro lado, se concluyó que los hogares están conformados por una cantidad de personas tal, que superan el promedio tanto a nivel de Colombia como de Cartagena, sin embargo se evidenció que el hacinamiento no predominó entre estos individuos. Se determinó que los miembros de estos hogares cocinan con agua procedente del acueducto público, la cual generalmente no tratan, es decir, la consumen tal como la obtienen; de esta manera resulta patente el riesgo de padecer enfermedades gastrointestinales al que exponen a los niños de 0 a 5 años. Esta situación puede resultar peor, por cuenta del uso de leña, madera o carbón de leña para cocinar de parte de algunos hogares, sobre todo en la salud respiratoria de los infantes.

Se evidenció que en promedio los ingresos per cápita de estos hogares fueron consistentes con la línea de pobreza vigente para Colombia, esto permite concluir que la pobreza monetaria es predominante. En el caso de la disponibilidad de bienes en el hogar se observó que existió un patrón particular, referido a la preferencia por algunos elementos menos necesarios (televisores), sobre todo para entretenimiento en vez de algunos otros más esenciales (nevera, estufa).

Otro de los ejes analíticos de este estudio correspondió a los jefes de hogares pobres, sobre estos se concluyó que principalmente se trató de hombres, relativamente jóvenes, afrodescendientes, la mayor parte del tiempo han vivido en la ciudad. Los que se consideran inmigrantes han estado en búsqueda de mejores oportunidades laborales o de negocio. En general, se apreció que las condiciones de vida actuales son entre buenas y regulares, sin embargo, predomina el autorreconocimiento como pobres y que los ingresos no alcanzan para cubrir los gastos básicos.

En relación al mercado laboral dentro del cual participa el jefe, los resultados permitieron concluir que la mayoría se dedica a alguna actividad laboral, en especial, como independiente o cuenta propia, así como obrero o empleador; esto dentro de un marco principalmente informal, en vista de la formación educativa (primaria y secundaria), los tipos de empleos que posee y los ingresos devengados. A su vez, se detectó una evidente brecha en los ingresos de las mujeres respecto a los devengados por los hombres, quienes lo duplicaron.

El tercer componente fueron los niños de 0 a 5 años, que de acuerdo a su sexo participaron por igual, así como por sus edades. Su parentesco generalmente los categorizó como hijos de los jefes de hogar. Sobre la seguridad social en salud del menor se determinó que en efecto, la mayoría cuenta con afiliación a ella, calificando los jefes como bueno a este servicio. Sin embargo, la asistencia a citas de control de crecimiento y desarrollo, no obstante fueron frecuentes, existieron algunos menores que no asisten, ya sea por falta de afiliación o por desconocimiento de sus padres. Esta situación posiblemente acarree grandes consecuencias para el desarrollo del menor si no se trata de corregir la inasistencia a tiempo, pues en estas edades es que resultan mayormente efectivas las medidas que se tomen en pro del bienestar, la salud y la calidad de vida del niño.

Por último, se debe mencionar que este estudio aportó al entendimiento de la situación de la primera infancia dentro de un segmento vulnerable de la población cartagenera, con este aporte investigativo se espera incidir positivamente, desde la formulación de políticas públicas y la iniciativa privada, en la mejora de tales posibilidades de bienestar presente y futuro y, con ello, tratar de subsanar, o por lo menos proporcionarles las herramientas a las familias, para mejorar su situación y la desigualdad que se reproducen en el tiempo.

De esta manera, desde una perspectiva heterodoxa dentro de la Economía, se contribuyó al esclarecimiento y se espera una eventual solución a una problemática que afecta a un alto número de individuos de manera intergeneracional, y que si no se actúa prontamente, conlleva indefinidamente al círculo vicioso de la pobreza, limitando las posibilidades, presentes y futuras de las personas en la sociedad.

9. Referencias bibliográficas

- Alcaldía Mayor de Cartagena. (2009). *Pobreza y desigualdad en el Distrito de Cartagena*. Cartagena: Alcaldía Mayor de Cartagena.
- Alkire, S., & Foster, J. (2007). Counting and Multidimensional Poverty Measurement. *OPHI Working Paper*(7), nd.
- Alvis, N., Alvis, L., & Orozco, J. (2008). Costo Efectividad del Gas Natural Domiciliario como Tecnología Sanitaria en Localidades Rurales del Caribe Colombiano. *Revista de Salud Pública*, 10(4), 537-549.
- Arim, R., & Vigorito, A. (2007). *Un análisis multidimensional de la pobreza en Uruguay 1991-2005*. Montevideo: Documentos de Trabajo.
- Arriagada, C. (2003). *La dinámica demográfica y el sector habitacional en América Latina*. Santiago: CEPAL.
- Bank, W. (2003). *World Development Report 2004 : Making Services Work for Poor People*. Washington: World Bank.
- Bazdresch, M. (2009). *Educación y pobreza: una relación conflictiva. Pobreza, desigualdad social y ciudadanía*. México D.F.: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- BID. (1997). *Estrategias para reducir la pobreza*. D.C.: BID, 1997. Washington: BID.
- BID. (2008). *Servicios Públicos Domiciliarios*. Recuperado el 30 de Octubre de 2014, de <http://www.iadb.org/es/acerca-del-bid/politicas-sectoriales-del-banco-interamericano-de-desarrollo,6208.html>

- Castaño, A., Sánchez, H., Henao, P., & Agredo, D. (2005). *Alternativas a la desconexión penumbras desde Las Lomas*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- CEPAL. (2005). La pobreza infantil en América Latina. *Desafíos. Boletín de la Infancia y la Adolescencia sobre el Avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*(1), 4-9.
- Chant, S. (2003). Nuevas contribuciones al análisis de la pobreza: desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género. *Mujer y Desarrollo*(47), 1-74.
- Chen, G., Gu, C., & Wu, F. (2006). Urban Poverty in the transitional economy: a case of Nanjing, China. *Habitat International*(30), 1-26.
- Cuenca, N., & Chavarro, F. (2008). Pobreza y desarrollo económico: Una aproximación al análisis institucional. *Semestre económico*, 11(22), 111-147.
- DANE. (2006a). *Boletín Censo General. Colombia*. Recuperado el 14 de Noviembre de 2014, de http://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/00000T7T000.PDF
- DANE. (2014). *Boletín de Prensa: Pobreza monetaria y multidimensional*. Bogotá D.C.: DANE.
- DANE. (2014). *Cifras departamentales de pobreza monetaria y desigualdad*. Recuperado el 14 de Noviembre de 2014, de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/Anexos_pobreza_departamentos_2013.xls
- DANE. (2014). *Necesidades Básicas Insatisfechas*. Recuperado el 20 de Junio de 2014, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-sociales/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>
- De La Hoz, J. .. (2005). Salud Pública y situación hospitalaria en Cartagena. *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*(65), 1-71.

- Departamento Nacional de Planeación. (2003). *Evaluación Integral del SISBEN*. Bogotá: DNP.
- DPS. (2013). *Familias en Acción*. Recuperado el 30 de 10 de 2014, de http://www.dps.gov.co/Ingreso_Social/FamiliasenAccion.aspx
- El Informativo. (2005). *Accidentes por electrocución pueden evitarse: ELECTRICARIBE*. Barranquilla: nd.
- Feres, J., & Mancero, X. (2001). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. *Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos*(7), 1-53.
- Gavadia, T., Pronczuk, J., & Sly, P. (2009). Impactos ambientales sobre la salud respiratoria de los niños. Carga global de las enfermedades respiratorias pediátricas ligada al ambiente. *Revista Chilena de Enfermedades Respiratorias*, 25(2), 99-108.
- Gaviria, M., Sierra, H., & Buchelli, G. (2007). Características Socioeconómicas de los Hogares Pobres de la Ciudad de Pereira. *Gestión y Región*(3), 75-104.
- Gwatkin, D., Rutstein, S., Johnson, K., Pande, R., & Wagstaff, A. (2000). *Socio-Economic Differences in Health, Nutrition and Population in Bolivia*. Washington: The World Bank.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Junemann, A., & Legarreta, G. (2007). Inhalación de humo de leña: una causa relevante pero poco reconocida de Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica. *Revista Argentina de Medicina Respiratoria*(2), 51-57.
- Lentini, M., & Palero, D. (1997). El hacinamiento: La dimensión no visible del déficit habitacional. *Boletín INVI*, 23-32.

- López, L. (2009). Medición multidimensional de la pobreza en México: Significancia estadística en la inclusión de dimensiones no monetarias. *Estudios Económicos*(3), 3-33.
- Lora, E. (2004). *Técnicas de medición económica. Metodología y aplicaciones en Colombia* (3 ed.). Bogotá D.C.: Alfaomega.
- Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas. (2012). *La importancia de los servicios públicos en el bienestar de los ciudadanos*. Madrid: Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas.
- Ministerio de Salud. (2000). *Norma técnica para la detección temprana de las alteraciones del crecimiento y desarrollo en el menor de 10 años*. Bogotá: MinSalud.
- Núñez, J., Ramírez, J., & Cuesta, L. (2002). Determinantes de la pobreza en Colombia. *Estudios y perspectivas de la Cepal*(53), 1-54.
- Ordaz, J. (2009). *México: impacto de la educación en la pobreza rural*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Otero, G. (2002). *Pobreza: definición, determinantes y programas para su erradicación*. La Plata: Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.
- Pérez, G., & Salazar, I. (2007). . La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios. *Documentos de Trabajo sobre Economía Colombiana*(94), nd.
- PNUD. (2012). *Bolívar y Cartagena 2012. Estado de avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Cartagena: PNUD.
- Profamilia. (2011). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. Bogotá: Profamilia.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2000). *Reporte de pobreza año 2000*. nd: PNUD.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano, 2009*. Nueva York: PNUD.
- Ramírez, M., & Guevara, D. (2006). Mercado de trabajo, subempleo, informalidad y precarización del empleo. *Economía y Desarrollo*, 5(1), 95-131.
- Rueda, F., & Espinosa, A. (2008). ¿Los pobres de hoy serán los pobres del mañana? Determinantes de la pobreza y magnitud de la vulnerabilidad de Cartagena de Indias. *Documentos de Trabajo UTB*(nd), nd.
- Salles, V., & López, M. (2007). Viviendas pobres en México: un estudio desde la óptica de género. En C. Barba (Ed.), *Retos para la integración social de los pobres en América Latina* (págs. 311-350). Buenos Aires.
- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior*, 42(4), nd.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad* (3 ed.). Bogotá D.C.: Editorial Planeta.
- Solanes, M. (1999). Servicios públicos y regulación. Consecuencias legales de las fallas de mercado. *Serie Recursos Naturales e Infraestructura*(2), 1-72.
- Szalachman, R. (2000). Perfil de déficit y políticas de vivienda de interés social: situación de algunos países de la región en los noventa. *Serie Financiamiento y Desarrollo*(103), 1-71.
- Tellerías, L., & París, E. (2008). Impacto de los tóxicos en el neurodesarrollo. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(1), 55-63.
- UNICEF. (2005). *Estado mundial de la infancia*. Nueva York: UNICEF.
- UNICEF y CEPAL. (2010). *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*. Nueva York: Naciones Unidas.

World Bank. (2003). *World Development Report 2004 : Making Services Work for Poor People*. Washington: World Bank.

Zeumo, V., Tsoukiàs, A., & Somé, B. (2014). A new methodology for multidimensional poverty measurement based on the capability approach. *Socio-Economic Planning Sciences, en prensa*, nd.